

**SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD 141 GUADALAJARA



**LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE
AL PROBLEMA DEL MALTRATO INFANTIL**

**CELIA GODOY SOSA
MARINA LUEVANOS OLMEDO
EVANGELINA REYNAGA GUTIERREZ**

GUADALAJARA, JALISCO NOVIEMBRE DE 1998

MVA-9-X-01

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL

UNIDAD 141 GUADALAJARA



**LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE
AL PROBLEMA DEL MALTRATO INFANTIL.**

CELIA GODOY SOSA
MARINA LUEVANOS OLMEDO
EVANGELINA REYNAGA GUTIERREZ

GUADALAJARA, JALISCO, NOVIEMBRE DE 1998.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL

UNIDAD 141 GUADALAJARA



**LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE
AL PROBLEMA DEL MALTRATO INFANTIL.**

INVESTIGACION DE CAMPO

QUE PRESENTAN

CELIA GODOY SOSA

MARINA LUEVANOS OLMEDO

EVANGELINA REYNAGA GUTIERREZ

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIATURA EN EDUCACION BASICA

GUADALAJARA, JALISCO, NOVIEMBRE DE 1998.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL. 27 DE OCTUBRE DE 1998

C. PROFR. (A) EVANGELINA REYNAGA GUTIERREZ

PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE AL PROBLEMA DEL
MALTRATO INFANTIL"

opción
INVESTIGACION DE CAMPO

, a propuesta del asesor pedagógico C.
LIC. LUIS FRANCISCO JAUREGUI GOMEZ

; manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE

" EDUCAR PARA TRANSFORMAR "


Opelia Morales Ortiz
MTRA. OPELIA MORALES ORTIZ,
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA
SECRETARIA DE EDUCACION
DEL ESTADO DE JALISCO
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL UNIDAD No. 141
GUADALAJARA

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION
GUADALAJARA, JAL. 27 DE OCTUBRE DE 199 8.

C. PROF. (A) MARINA LUEVANOS OLMEDO
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: _____

" LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE AL PROBLEMA DEL
MALTRATO INFANTIL "

_____, opción
INVESTIGACION DE CAMPO _____, a propuesta del asesor pedagógico C.
LIC. LUIS FRANCISCO JAUREGUI GOMEZ _____; manifiesto a usted que reúne
los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E
" EDUCAR PARA TRANSFORMAR "



Felia Morales O.
DRA. FELIA MORALES ORTIZ.

PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL. 27 DE octubre DE 1998

C. PROFR. (A) CELIA GODOY SOSA
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: _____

"LOS DOCENTES Y LOS PADRES DE FAMILIA FRENTE AL PROBLEMA DEL
MALTRATO INFANTIL"

_____, opción
INVESTIGACION DE CAMPO _____, a propuesta del asesor pedagógico C.
LIC. LUIS FRANCISCO JAUREGUI GOMEZ _____; manifiesto a usted que reúne

los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
" EDUCAR PARA TRANSFORMAR "



Celia Morales G.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
ESTADO DE GUADALAJARA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA

c.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO PRIMERO

1. FORMULACION DEL PROBLEMA.	01
1.1. Acerca del maltrato a los menores.	01
1.2. Los docentes y los padres de familia frente al problema del maltrato infantil.	04

CAPITULO SEGUNDO

2. MARCO TEORICO.	07
2.1. La naturaleza del maltrato infantil.	07
2.2. Los factores que ocasionan el maltrato a los menores.	10
2.3. Los problemas socioeconómicos de la familia.	17
2.4. Los tipos de maltrato.	20
2.5. Consecuencias del maltrato en el infante.	28
2.6. Detección de niños maltratados por parte del docente.	31
2.7. El maltrato por parte del docente.	36
2.8. Estrategias de prevención del maltrato.	40

CAPITULO TERCERO

3. MARCO DE REFERENCIA.	44
3.1. La comunidad de Estipac.	44
4. METODOLOGIA.	49
4.1. Formulación de hipótesis.	50
4.2. El diseño de cuestionarios.	51

CAPITULO CUARTO

5. ANALISIS DE LOS RESULTADOS.	54
5.1. Resultados de la ficha-cuestionario No. 1 para docentes.	54
5.2. Resultados del cuestionario No. 2 para docentes.	63
5.3. Resultados de la ficha-cuestionario No. 1 para padres de familia.	70
5.4. Resultados del cuestionario No. 2 para padres de familia.	76

CONCLUSIONES	84
--------------	----

BIBLIOGRAFIA	87
--------------	----

ANEXOS	88
--------	----

INTRODUCCION

Los apremiantes apuros económicos y morales por los que atraviesa nuestro país han hecho necesaria la transformación estructural de nuestro sistema educativo, misma que se ha venido gestando desde el 18 de Mayo de 1992, fecha en que se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en México. Tal documento, independientemente de la importancia jurídica que pueda tener, constituye la respuesta oficial a la exigencia generalizada entre los diversos sectores de nuestra sociedad de actualizar de una buena vez los fundamentos pedagógicos y éticos que daban sustento a nuestra práctica educativa hasta esos momentos.

Así, la reestructuración profunda en la que ya estamos inmersos, misma que deberá ir modificando paulatinamente los usos y costumbres que habitualmente se manifiestan en el Sistema Educativo Nacional, no podrá avanzar en términos de efectividad real si todos y cada uno de los docentes en servicio, y de los trabajadores de la educación en general, no nos esforzamos por aportar cotidianamente nuestro mejor esfuerzo a favor de una educación pública de alta calidad, al servicio de los más desprotegidos de la sociedad.

Al respecto, quienes integramos el equipo docente que realizó el presente trabajo de investigación, elegimos el importante tema del maltrato infantil, porque consideramos que una labor docente que no puede trascender más allá de los estrechos límites de los muros del salón de clases, se convierte en una tarea rutinaria y estéril, ajena por completo a la realidad social a que se debe,

5) El maltrato infantil, considerado en todas las vertientes posibles de abuso a los menores, constituye una de las más tristes realidades del mundo moderno, en donde a la par del acelerado desarrollo tecnológico parece ir el vertiginoso proceso de deshumanización de nuestra sociedad.

Si hoy en día es común escuchar noticias acerca de fenómenos tan serios como la pornografía infantil, el tráfico de infantes y la explotación indiscriminada de los niños, ello se debe quizá a que como sociedad no hemos querido atender adecuadamente parte de la raíz de tales problemas, que puede ser el sutil pero permanente problema del maltrato infantil.

En el presente trabajo, cuatro capítulos nos permiten presentar los resultados de nuestra investigación: En el primero de ellos procedemos a esbozar la definición de la problemática estudiada, reflexionando en torno a la naturaleza y características del maltrato infantil.

El segundo capítulo está dedicado íntegramente a presentar el marco teórico de nuestra investigación. Debido a que el maltrato infantil asume diversas modalidades y ocasiona también distintos tipos de daño a los niños, consideramos pertinente abordar el tema realizando un recorrido rápido por diversas opiniones especializadas al respecto, con la finalidad de identificar los principales perfiles que asume dicha problemática.

En el tercer capítulo se hace mención al marco de referencia y a los procedimientos metodológicos utilizados para la realización del presente trabajo, especificando el diseño de los instrumentos de investigación aplicados durante su fase de campo.

Finalmente, en el cuarto capítulo se procede al análisis de los resultados arrojados por la aplicación de dichos instrumentos de investigación, para lo cual incluimos también algunas gráficas de barras que nos permitiesen explicar más ágilmente la información manejada en el texto.

Queda entonces el presente trabajo como una modesta aportación de nuestra parte al estudio de esta importante temática, esperando que resulte de utilidad para el esclarecimiento y resolución del lacerante problema del maltrato infantil que acontece en nuestras comunidades.

CAPITULO I. FORMULACION DEL PROBLEMA.

1. FORMULACION DEL PROBLEMA

1.1. Acerca del maltrato a los menores

La educación tanto informal como formal de los niños ha transcurrido históricamente por diversos estilos o formas de ser impartida y asimilada, teniendo como ejemplos más claros las marcadas diferencias que acontecen, al respecto, de una generación a otra.

Así, podemos ver cómo nuestros padres, y más aún, nuestros abuelos, consideran cierto aquello de “todo tiempo pasado fue mejor”, quejándose permanentemente de los múltiples desacatos a la moral y las buenas costumbres que acontecen hoy en día.

Parece ser entonces que como producto natural del paso de los años, los seres humanos tendemos a añorar en nuestra edad madura y las edades posteriores, todo aquello que llama nuestra atención cuando nos encontramos en plenitud de facultades físicas y mentales, pues es precisamente en esos años cuando a lo mejor nos llegamos a sentir dueños del mundo.

De esta forma, no solamente “los automóviles de antes estaban más bien contruidos”, oiremos decir a nuestros familiares de mayor edad, sino también: “la comida era más rica y sana; y, sobre todo, barata”, “la forma de bailar era más decente” y, desde luego, “las canciones antiguas sí tenían sentido”. Este tipo de opiniones no deben extrañarnos, pues como decimos, son enteramente naturales como parte del proceso de crecimiento en el ser humano.

La manera de educar a los hijos tampoco es la excepción, pues muchas de las estrategias hoy utilizadas por los padres de familia para educar a sus hijos, son vistas con desdén por los de mayor edad, considerando que tales prácticas innovadoras sólo contribuyen a que los niños sean cada vez más desordenados.

Un viejecito de nuestra comunidad, cierta vez refería cómo cuando él era niño sí se le tenía verdadero respeto a los mayores, pues “bastaba con que lo voltearan a uno a ver, para ponerse a temblar, pesando en qué se había hecho mal o por qué se le quedaban viendo a uno”. Es evidente, que los castigos infringidos antaño a los menores, surtían un efecto correctivo válido quizás para las prácticas sociales de aquellas épocas.

Sin embargo, hoy en día, la ajetreada y sumamente conflictiva vida moderna, ha traído consigo un sinnúmero de actividades que cada individuo debe realizar cotidianamente, en cada vez más reducidos lapsos de tiempo: bañarse, desayunar, manejar o tomar el camión hasta el trabajo, etcétera. No es extraño entonces que cualquier persona de nuestros días tenga severos síntomas de *stress*, cansancio y suma irritabilidad emocional.

Una cosa sí es cierta: la época en que nos ha tocado vivir es sumamente propicia para la autodestructividad en el individuo y su consecuente aislamiento y negatividad. La era industrial no sólo ha traído novedosos implementos electrónicos a nuestra vida cotidiana, sino también múltiples elementos de ansiedad, frustración y desequilibrio mental.

Este asunto asume especial interés si consideramos cómo hoy, más que nunca quizá, el fenómeno de maltrato infantil está floreciendo rápidamente por todos los confines

del planeta, condenando a miles de niños a vivir una infancia mutilada por los golpes, amenazas y abusos que reciben de parte de los adultos. } 51

Aunque como señalábamos al principio del presente apartado, prácticamente siempre ha existido algún tipo de violencia física y mental que los adultos ejercen en contra de los niños, nuestro tiempo ha potenciado la capacidad sádica de los individuos, poniendo en severo riesgo la integridad física y moral de las nuevas generaciones. } 5

Podríamos documentar, sin ser el objetivo central del presente trabajo, las múltiples atrocidades cometidas en contra de los niños por los adultos, mismos que actuando por coraje mal encaminado, desesperación económica o desquiciamiento mental, dejan en el alma infantil la endeble huella de la maldad y la locura que por todos lados vemos brotar. } 51

Sea por esta circunstancia o por las que se quisiesen, lo más aberrante es la apatía que llegamos a manifestar los maestros, frente a esta situación, pues en muchas ocasiones nos percatamos accidentalmente del maltrato que está siendo infringido a un determinado infante y nos quedamos cómodamente cruzados de brazos, sin intervenir a favor de los indefensos niños, a quienes no queda otra opción que la de aguantar con estoicismo el maltrato de sus mayores. } Docente

Consideramos que es tiempo de tomar como adultos, tanto maestros como padres de familia, una actitud responsable y comprometida ante este problema que lacera a nuestras futuras generaciones, marcándolas de por vida con la huella profunda de la violación de sus más elementales derechos como seres humanos que son. } labor del docente

Es por todo ello que en el presente reporte consideramos que, ante todo, el castigo físico o cualquier otro tipo de manifestación de maltrato o agresividad que los adultos infringen a los niños ha perdido toda justificación, pues nos encontramos en los albores del tercer milenio de nuestra era, esperando acceder a niveles más civilizados de convivencia humana, ya sea a nivel macro, en lo social, o micro, dentro del núcleo familiar.

1.2. Los docentes y los padres de familia frente al problema del maltrato infantil

El problema del maltrato infantil es uno de los más difíciles de estudiar dadas sus características, pues por lo general se manifiesta en el seno familiar o en algún otro entorno que le es común y habitual al niño, situación que es ampliamente aprovechada por el adulto agresor para encubrir sus nefastas acciones con múltiples artimañas conscientes o inconscientes.

Como maestras de grupo de educación primaria, las integrantes del equipo que participó en la presente investigación, hemos podido visualizar a lo largo de nuestra trayectoria magisterial múltiples casos de maltrato infantil, quedando las más de las veces simplemente a la expectativa pues desgraciadamente el común de los maestros no contamos con un bagaje teórico amplio al respecto, que nos permitan actuar de la manera más oportuna y adecuada ante cada circunstancia concreta.

No es el caso del presente trabajo entrar en detalles acerca de casos concretos de maltrato infantil acontecidos dentro o fuera de los planteles educativos de nuestra comunidad, pues además, una vez que hemos investigado las diversas apreciaciones teóricas

51

D. K. R.

El papel del maestro

que al respecto han aportado algunos pensadores, nos damos cuenta de que dicha problemática tiene una amplia multiplicidad de posibles maneras de manifestarse.

~~X~~ Quizá lo más grave de este asunto es el hecho de que muchas de dichas manifestaciones del maltrato infantil, por desconocimiento, apatía o añejas costumbres familiares, ni siquiera llegan a ser reconocidas por los adultos como lo que son: verdaderas violaciones a los derechos humanos de los niños, quienes no por ser pequeños tienen devaluada su importancia frente a los demás.

~~X~~ Así, es común observar que algunos padres de familia golpean, insultan o denigran la integridad moral de un niño como una actividad sin mayor trascendencia, pues, como arriba se señala, quizás forma ésta parte de las tradiciones de la familia o la región. X

Ante dicha circunstancia, si bien los maestros no podemos asumir una total responsabilidad al respecto, sí tenemos por el contrario, la obligación de estar aunque sea mínimamente enterados acerca de las diversas formas que asume el maltrato infantil, así como de realizar una activa labor educativa con los padres de familia, misma que permite mantener una permanente actitud preventiva ante esta problemática latente en nuestra sociedad.

~~X~~ Debemos tener presente que nos corresponde, como adultos que somos, velar por la salud física y mental de las nuevas generaciones de nuestra sociedad, si es que queremos contribuir en algo para frenar un poco el severo proceso de deshumanización que acontece en nuestros días a nivel mundial. X

~~De esta manera~~ De esta manera, si bien nuestro trabajo de investigación no alcanza a sondear profundamente las actitudes que ~~los docentes y~~ los padres de familia asumen frente al problema del maltrato infantil, si es nuestra intención esbozar una panorámica general de los matices que dicha problemática ha adquirido en nuestra localidad.

✓ Debemos mencionar al respecto que el tema de nuestra investigación resulta sumamente delicado para ciertas familias (de nuestra comunidad en que se han llegado a conocer antecedentes de maltrato infantil) por lo que durante el desarrollo del presente reporte hemos evitado tocar referencias directas acerca de casos concretos, con la única finalidad de no incurrir en algún tipo de malentendido que pudiese resultar contraproducente para nuestras intenciones reales, que se limitan única y exclusivamente al ámbito académico.

★ Finalmente, si existen indicios de maltrato infantil en nuestra comunidad: ¿De qué manera ~~los docentes y~~ los padres de familia entendemos y clasificamos esta problemática en nuestra forma de pensar? ¿Qué acciones estamos dispuestos a llevar a cabo a fin de prevenir o erradicar este tipo de problema de nuestra comunidad?

✓

2. MARCO TEORICO

2.1. La naturaleza del maltrato infantil

El niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser respetado y aceptado como tal. Además, por su corta edad y su falta de capacidad para defenderse, en muchas ocasiones es blanco de agresiones de diversa índole.

El maltrato a los niños es un problema que ha existido en todos los tiempos, manifestándose en todos los niveles sociales, económicos, educacionales y en todas las razas, nacionalidades y religiones.

Dado el mayor conocimiento que llega a tenerse al respecto, es factible pensar que este hecho se presenta por diversas razones con mayor incidencia en las familias de escasos recursos económicos. Esta aseveración debe tomarse con sus respectivas reservas, ya que muy probablemente entre las familias de la clase media y hasta en aquellas de altos ingresos económicos, el fenómeno también llegue a tener una alta incidencia, aunque sus integrantes quizás estén en mejores posibilidades de ocultar o disimular tales hechos, ya sea cambiando constantemente de médico, o bien, si fuera necesario, hasta de domicilio.

Afortunadamente en los años más recientes, la sociedad civil ha empezado a tomar plena consciencia de la gravedad del maltrato infantil y familiar, considerando seriamente las profundas repercusiones psicológicas y sociales que ocasiona este problema.

Sin embargo, aquella antigua noción de nuestra sociedad que aceptaba el castigo físico o moral como medio de corrección para los niños, sigue predominando en

numerosas personas, quienes estiman que los padres no sólo tienen el derecho, sino hasta la responsabilidad de castigar a sus hijos con el fin de educarlos.

Dadas estas circunstancias de suma permisividad social para que los adultos puedan abusar de los menores, no es fácil demostrar que en una familia se está maltratando a un niño, porque generalmente los actos violentos ocurren en la intimidad del hogar, sin la presencia de testigos extraños.

Esta facilidad para encubrir hechos de tal naturaleza ha determinado que en nuestro país no se cuente con investigaciones profundas sobre el maltrato de menores, al menos en cuanto a datos estadísticos fidedignos se refiere. Ante la falta de denuncias ante las autoridades correspondientes, quizás la prensa ha sido hasta ahora la principal fuente de información al respecto, aunque en ella no se refleje nunca la realidad total del fenómeno, pues la distorsión amarillista de la noticia por lo general termina impregnando los importantes elementos de análisis que los estudiosos serios del caso pudiesen rescatar.

Al respecto, debemos mencionar que aún cuando esta dificultar para indagar y conocer estadísticamente más con respecto a dicha problemática, países como Estados Unidos, Canadá, Francia e Inglaterra han realizado investigaciones de mayor profundidad y cuentan con datos estadísticos sumamente fidedignos con relación al número de casos de maltrato infantil que se presentan entre los diversos estratos sociales.

Nuestra necesidad de conocer más a fondo esta problemática nos ha hecho recurrir entonces a la bibliografía desarrollada en tales naciones, aún cuando si bien nuestra realidad

social es relativamente diferente, es factible que tales aportaciones nos den una idea de la magnitud y naturaleza del problema.

Mencionaremos por principio de cuentas que el maltrato infantil, como fenómeno que se presenta en una sociedad tan compleja como la de nuestros días, no se debe solamente a un motivo claramente establecido, sino que por lo general suelen ser múltiples las causas que orillan a las personas a tener conductas agresivas con los niños, ya que éstos pueden ser maltratados por sus padres, abuelos, hermanos, familiares, vecinos, maestros y hasta por otros niños. El riesgo, como vemos, se encuentra permanentemente latente en el seno de la comunidad, aunque el problema tenga una mayor incidencia a través de aquellos actos de violencia que se gestan en el seno familiar.

Como seres humanos que somos, los adultos no podemos estar siempre sanos emocionalmente, así es que todas las personas que tenemos contacto cotidiano con los niños, estamos en constante riesgo de perder la cordura ante una determinada situación generada por ellos, y quizás en algún momento hemos tenido al respecto uno que otro estallido de cólera, sin haber llegado necesariamente a la agresión directa y sistemáticamente premeditada en su contra.

Quando una circunstancia de esta naturaleza llega a manifestarse, los niños pueden superar estas crisis siempre y cuando no sean tan frecuentes y, para contrarrestar los efectos nocivos que desencadenan en su personalidad, posteriormente reciban la atención, el amor y la comprensión necesarias por parte de los adultos, aún de aquellos que los hayan agredido.

2.2. Los factores que ocasionan el maltrato a los menores

Entre los principales factores que influyen en el origen y manifestación del maltrato a los niños, podemos mencionar: la historia familiar, el sistema que prevalece al interior de la familia y el estado emocional de los adultos que la integran.

2.2.1. La historia familiar

Los antecedentes históricos inmediatos de cada familia pueden ayudar a rastrear las causas del maltrato que se estén manifestando en su interior, dado que una gran parte de las personas que maltratan a los niños fueron, a su vez, maltratados durante su infancia. En sus hogares de origen se utilizó la agresión como norma inflexible e invariable, y crecieron en un ambiente hostil en donde la violencia llegó a formar parte habitual y "natural" de su vida cotidiana.

Con su conducta de agresividad, estos adultos que fueron niños maltratados, sólo están repitiendo lo que vivieron en el seno familiar, en donde aprendieron a utilizar la violencia como recurso para enfrentarse a todos los problemas que nos plantea a diario la existencia. Así se forma, por principio de cuentas, una cadena de violencia que va siendo aprendida, reforzada y transmitida de generación en generación.

El ser humano está dotado, como todos los animales superiores de la escala biológica, de la potencialidad para agredir instintivamente cuando ve amenazada su integridad. Esta capacidad parece ser inherente a su naturaleza biológica y le ha permitido sobrevivir a las agresiones del medio ambiente a lo largo del tiempo[...]. Por mecanismos diversos, esta capacidad para agredir y preservar su propia existencia reviste a veces la forma de violencia destructiva de otros seres humanos y, en ocasiones de sí mismo. Este tipo de violencia, aunque ha acompañado al individuo desde el principio de su historia, no parece ser una característica innata de él, sino más bien una consecuencia ante las agresiones exageradas y repetidas de sistemas sociales y normas culturales

imperfectas, que transmiten regularmente a los niños de cada generación un germen de violencia, mismo que puede culminar en la destrucción de vidas humanas con desgraciada intensidad.¹

✕ Por fortuna, no todos los adultos que fueron maltratados de niños, se convierten necesariamente en maltratadores, ya que muchos de ellos no quieren que sus hijos sufran las agresiones de las que ellos fueron víctimas. Incluso algunos de estos padres tienen dificultad a la hora de poner límites al comportamiento o para aplicar cualquier método disciplinario, por lo que en muchas ocasiones caen en el extremo de una permisividad excesiva que a la larga también es perjudicial.

✕ También los docentes, como adultos que somos, podemos tratar con agresión a nuestros alumnos debido a que quizás en la infancia recibimos maltrato por parte de nuestros padres y maestros, por lo que podemos estar repitiendo en nuestros alumnos las conductas de agresión aprendidas cuando fuimos niños.

✓ Uno aprende a amar y a tener un autorrespeto siendo querido y respetado durante la infancia. Los niños que no son atendidos en forma adecuada en este aspecto tan importante para la personalidad del individuo, tienen problemas para expresar su afectividad en años posteriores, pues al intentar querer y respetar tanto a los demás como a sí mismos, se encuentran con que no conocen exactamente cómo hacerlo, ya que de niños quizás nunca tuvieron la oportunidad de sentirse amados y respetados plenamente.

¹ MARCOVICH, Jaime. *El maltrato a los hijos*. México, Edicol, 1977. p. 177.

2.2.1) *El sistema que prevalece en el núcleo familiar*

Para los niños, la familia constituye la parte más importante de su realidad. De esta forma, las relaciones interpersonales que se establecen entre sus miembros, así como las vivencias que se tengan dentro del seno familiar, pasarán a constituir los patrones que regirán posteriormente la manera en que, estos niños se enfrenten a la vida cuando sean mayores de edad.

La familia puede entonces ser o no ser un pilar fundamental para el adecuado desenvolvimiento de los niños; propiciar su óptimo desarrollo integral conduciéndolos al éxito y su plena realización personal o, por el contrario, bloquear el normal desarrollo a que tienen derecho como seres humanos, condenándolos a una vida de fracaso y sufrimientos sentimentales que fácilmente puede degenerar en severos trastornos de la salud mental.

Un sistema familiar sano estimula la individualidad, la responsabilidad y la independencia, dando a todos los miembros de la familia libertad para autoexpresarse plenamente. Es obvio señalar que estas actitudes favorecen el desarrollo de los niños, fomentándoles el amor y el respeto por sí mismos.²

En cambio las familias insanas no permiten la expresión individual. Todos los miembros de la familia deben aceptar, sean justas o no, las ideas de sus padres. Si los padres, independientemente de sus antecedentes familiares, son capaces de enfrentar los conflictos inevitables que la vida cotidiana nos ocasiona, manifestándose siempre con amor, solidaridad, razón y justicia hacia sus hijos, establecen una relación armónica y productiva en el seno del núcleo familiar. Así, con la colaboración de todos los miembros, la familia se desarrolla favorablemente.

Por el contrario, si la pareja de esposos no puede resolver sus dificultades diarias, razonablemente y sin recurrir sistemáticamente a la agresión, los hijos crecerán llenos de

² JAMES, Muriel y Dorothy Jongeward. *Nacidos para triunfar*. México, Fondo Educativo Interamericano, 1977. p. 93.

temor y angustia; y no aprenderán a utilizar los recursos positivos de afectividad para superar los conflictos que se les presenten.

✱ El comportamiento de los niños está basado en las formas de pensar y de ser de su familia. En algunas familias, los sentimientos y opiniones de los niños son considerados importantes y dignos de ser escuchados y tomados en cuenta; en tanto que otras familias, los padres llegan a considerar que dichos sentimientos y opiniones de sus hijos son objetos de su propiedad, y como tal pueden ser manipulados o eliminados a su capricho.

✱ Está de más señalar que estos padres son casi siempre individuos egoístas e inseguros de sí mismos, incapaces de proporcionar el amor y la seguridad que sus hijos requieren, porque ni siquiera ellos mismos los conocen y viven centrados en su propia persona como una forma de evadir la realidad.

✱ Las reglas que rigen en los hogares de este tipo de padres están basadas, no en el sustento de la lógica, la salud espiritual y el amor, sino en deformaciones del rol que debe desempeñar cada miembro de la familia. Tal forma de organización, aparte de absurda es sumamente injusta, pues es impuesta unilateralmente por los padres, obligando a los niños a obedecer ciegamente estas reglas, porque el desobedecerlas les traería un tremendo castigo.

✱ Muchos padres de familia, incapaces de expresarse amorosamente ya sea por sus propias neurosis individuales o debido a sus conflictos como pareja, no aplican un principio de autoridad adecuado a sus hijos, por lo que fallan en las responsabilidades de su tarea educadora. Es común entonces ver en esas

familias continuas escenas ofensivas, bofetadas y vivos altercados que casi siempre dejan severas huellas físicas y emocionales en todos sus integrantes.³

El castigo en muchas ocasiones es utilizado como un procedimiento formativo, que ha sido socialmente establecido y aceptado. Sin embargo, el hecho de que la colectividad acepte tácitamente la existencia del castigo a los niños no necesariamente lo convalida, pues existen múltiples prácticas también nacidas de las costumbres que prevalecen en la sociedad, que son también absurdas o se encuentran ya obsoletas en nuestros días.

Por nuestra parte, consideramos que todas las clases de castigos originan, se quiera o no, maltrato a los niños, y que bajo el pretexto de disciplinarlos se cometen severos abusos con ellos.

Los padres exageradamente disciplinarios pueden tener muchos motivos para tratar a sus hijos con rudeza, y siempre encontrarán razones que justificarán su conducta agresiva diciendo "que no quieren malcriarlos".

Además, estos adultos expondrán, no sin fundamento, que de esa misma forma fueron educados ellos y que sólo así sus padres obtuvieron buenos resultados. El criterio a seguir es que lo que fue bueno para ellos, será necesariamente bueno para sus hijos.

Muchos padres ven en el castigo un método eficaz para imponer en sus hijos la obediencia, pero nunca reflexionan detenidamente si no estarán desquitando su frustración personal agrediendo a los niños, pues a veces los golpean con una cólera de tal intensidad, que nada tiene que ver con su corrección.

³ SATIR, Virginia. *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, Pax-México, 1982. p. 137.

Hay que reconocer cómo una misma conducta manifestada por el niño puede tener como respuesta diferentes reacciones en sus padres, dependiendo del estado emocional en que se encuentre cada uno de los adultos en ese momento.

Si la persona se siente bien consigo misma, su respuesta puede ser más tolerante ante los caprichos, la desobediencia o la rebeldía de los niños. Por el contrario, si el adulto se encuentra bajo presión, enfrentando en ese momento algún problema económico o moral, o simplemente se encuentra cansado por la realización de las labores cotidianas, ante cualquier insignificante falta de disciplina manifestada por el niño reaccionará con agresividad y enojo.

A pesar de todo, algunos padres todavía logran controlar el impulso casi automático de golpear a sus hijos, pero muchos otros no, pues necesitan descargar en alguien sus sentimientos de frustración y coraje.

Esta reacción de violencia obedece al nivel de *stress* acumulado en el adulto, mismo que puede ser provocado por diversas causas, entre las que destacan: los problemas socioeconómicos por los que atravesamos actualmente; el ambiente caótico que se genera en las familias numerosas o con hijos no deseados; o bien, las desavenencias conyugales y el alcoholismo.

2.3. Los problemas socioeconómicos de la familia

La falta de empleo o el estar subempleado puede ocasionar un riesgoso estado de ansiedad y frustración en el padre de familia, por no poder proporcionar a su familia lo indispensable para una vida mejor.

La impotencia para cambiar de golpe con tal situación inadecuada, lleva a dichos adultos a asumir actitudes autoritarias e irracionales con las que sólo consiguen un alivio temporal a su frustración, ya que el verdadero motivo de su enojo sigue ahí. Lo más triste de esto es que el niño, que se convierte en el blanco de sus reacciones de furia también continuará presente para seguir recibiendo el desahogo de los sentimientos de insatisfacción de su padre.

2.3.1. Familias numerosas o con hijos no deseados

Los problemas socioeconómicos aunados a las presiones familiares, a la incapacidad de satisfacer las necesidades primordiales de la familia o bien al exceso de trabajo que origina el mantener limpia la casa o la ropa en una familia numerosa, pueden ocasionar cansancio y tensión en la madre, produciendo la desorganización del hogar. La consecuencia lógica de ello puede ser una reacción violenta de la madre a los hijos en el momento menos esperado.

Por otra parte, la falta de información sexual que todavía prevalece en nuestro medio, provoca la práctica irresponsable de la sexualidad que desemboca en múltiples embarazos no deseados, generando con ello mucha tensión en la pareja, estén o no casados. Así, el nuevo ser que llega a estas parejas puede causar, sin desearlo siquiera, una

actitud consciente o inconsciente de rechazo, que se traduce en regaños, golpes y abandono durante toda su infancia.

2.3.2. Las desavenencias conyugales

No todo es vida y dulzura dentro de la vida matrimonial, pues puede haber momentos de crisis, tensión, desilusión y hasta de franca rivalidad entre los cónyuges. De la forma en que la pareja resuelva sus diferencias dependerá la estabilidad de su relación.

Quando en una pareja las dificultades son frecuentes y la forma en que tratan de enfrentarlas no es positiva, ni adecuada, tales discusiones pueden tener serias consecuencias. De esta forma, si los gritos, amenazas y golpes son comunes entre la pareja, no sólo afectan el estado emocional de los esposos, sino también, y más severamente, el de sus hijos, ya que aún cuando no se llegué a maltratarlos físicamente, el hecho de que los niños presencién constantemente estas desavenencias puede provocar en ellos inseguridad, angustia y baja de autoestima.⁵

Desgraciadamente, en muchos de estos casos el divorcio parece ser la única solución razonable a los conflictos de la pareja, aunque invariablemente tal alternativa resulta traumática para toda la familia, pues el alejamiento de alguno de los progenitores crea en el niño un vacío doloroso; más aún si los padres asumen una actitud de divorcio no sólo conyugal sino familiar.

⁵ BERNAL, Alfonso. *Errores en la crianza de los hijos*. México, Ediciones El Caballito, 1985. p. 83.

2.3.3. *El alcoholismo*

El alcoholismo no aparece ni desaparece, sólo progresa o se mantiene aislado.⁶ Es una enfermedad familiar que daña a quienes viven en presencia de un alcohólico. No sólo se encuentran involucrados emocionalmente con una persona enferma, pues con el alcoholismo la implicación es más profunda, porque esta enfermedad daña física y emocionalmente a todos aquellos con quienes él tiene contacto.

La violencia y los malos tratos suelen formar parte del ambiente doméstico donde hay un alcohólico, la conducta de estos padres es muy inestable. En cierto momento pueden comportarse con un amor que sofoca y en un instante, sin haber motivo aparente su estado de ánimo cambia y pueden tratar a su familia cruelmente. Como las normas cambian de forma tan frecuente e inesperada, el niño jamás logra entenderlas y nunca sabe a qué atenerse.

El alcohólico utilizará varios medios para seguir controlando a su familia. La crítica constante es uno de ellos, así es que el niño haga lo que haga nunca lo tendrá contento, siempre habrá algo que le pueda criticar, pues de esta manera el alcohólico justifica sus propias conductas inadecuadas.

⁶ AL-ANON Family Group Headquarters, Inc. *AL-ANON se enfrenta al alcoholismo*. Nueva York, 1992. p. 35.

2.4. Los tipos de maltrato

La importancia que se ha empezado a dar a este problema ha llevado a varias personas, institutos y organismos a investigar con mas detenimiento todo lo relacionado con él. De los estudios realizados se ha llegado primeramente a definir lo que es el maltrato al menor.

La Organización Mundial de la Salud dice que "es víctima de maltrato el menor que sufre ocasional o habitualmente, actos de violencia física, emocional o ambas; ejercidas por acción u omisión, pero siempre en forma intencional, por los padres o personas responsables de él".⁷

Para Jaime Marcovich, el maltrato infantil es "el conjunto de lesiones orgánicas y/o psíquicas que se presentan en un menor de edad por acción directa, no accidental, de un mayor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social"⁸

El Dr. Kempe, bajo el rubro de "Síndrome de Niño Maltratado", lo definió como: "El uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de su padre o de otra persona responsable del cuidado del menor".⁹ En medicina, síndrome es un conjunto de síntomas y signos que se presentan siempre unidos independientemente de la causa que los origina.

⁷ Secretaría de Educación Jalisco. *Prevención de maltrato al menor* (tríptico). Guadalajara, Dirección de Higiene Escolar, 1994.

⁸ MARCOVICH, Jaime. *Op. Cit.* p. 62.

⁹ *Ibidem.* p. 58.

El maltrato al menor puede ser pasivo y activo. Dentro del maltrato pasivo se encuentra el abandono y la negligencia; y en el activo se encuentran el maltrato físico, sexual y emocional.

2.4.1. Maltrato pasivo

Maltrato pasivo es cuando el daño que se causa es mas bien por omisión que por comisión. No tanto por lo que se hace como por lo que no se hace.

2.4.1.1. El abandono

No puede llamarse abandono sólo cuando existe una separación física. Aún cuando las personas que tienen la obligación de atender al niño se encuentran a su lado y no lo hacen lo están abandonando. Este tipo de personas está siempre forzando a los niños a crecer demasiado aprisa, les delegan obligaciones y responsabilidades que a ellos como adultos les corresponden.

Muchos de estos padres están muy perturbados y se comportan como niños indefensos. Abruman a sus hijos con demasiadas tareas, porque ellos no pueden hacerse cargo de tantas obligaciones les roban a sus hijos el derecho de ser niños. "Los padres que centran toda su atención en su propia supervivencia emocional y física, hacen sentir al niño que lo único importante es su bienestar personal, que lo que el pequeño sienta o deje de sentir, no importa". ¹⁰

¹⁰ NEILL, Alexander. *Padres problema y los problemas de los padres*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1980. p. 235.

Familia

Estos sujetos están tan ocupados en satisfacer sus propias necesidades, que ni siquiera advierten las de sus hijos. Los niños crecen sin las atenciones y cuidados adecuados por parte de sus padres, ellos mismos se atienden, o bien el hermano o hermana mayor son quienes asumen el papel de padres.

Ya que los padres están emocionalmente ausentes, los niños no tienen un modelo positivo del rol parental, lo cual no permite que logren un desarrollo emocional sano.

2.4.1.2. *La negligencia*

Dentro de las familias donde hay un maltratador, existe una o varias personas que deben compartir la responsabilidad con el victimario. El cónyuge que permite los malos tratos, ya sea por temor, dependencia etc. pero que no hace nada para evitarlo.

Aunque ellos no cometan directamente el acto violento, el hecho de no proteger a los niños de quien les causa daño, los convierte en cómplices. También se comete maltrato cuando por apatía o descuido no se lleva al pequeño al médico cuando éste lo requiere, o bien no se le dan las medicinas adecuadamente.

2.4.2. *Maltrato activo*

El maltrato activo abarca al daño físico, al abuso sexual y al maltrato emocional.

2.4.2.1. *Maltrato físico*

Como ya mencionamos anteriormente, el castigo es utilizado como un recurso formativo, sólo que en muchas ocasiones no obedece a un deseo de disciplinar únicamente, pues cada día la mente humana encuentra nuevas formas brutales de corregir.

Es evidente que las quemaduras, azotes, ayuno prolongado, mordidas etc. no son castigos propiamente dicho disciplinarios, hay cierta inventiva y premeditación en ellos, que tal parece que ejecutarlos provocaran cierta satisfacción.

El castigo físico no tiene ningún efecto positivo sobre los niños, su poder de disuación no es más que transitorio. Son muy pocas las ventajas que se pueden obtener en comparación con el daño físico y emocional que ocasiona.

Existe una gran variedad de formas de maltratar: desde golpearlos con un palo, cinturón, cuerdas etc. hasta azotarlos contra una pared o el suelo; quemaduras con objetos calientes como cucharas, o con un cigarro; mordeduras; dejándolos en ayuno prolongado; encerrándolos en lugares pequeños, oscuros y sucios; o bien atándolos a un mueble como si fueran animalitos etc. "El maltrato físico es cualquier comportamiento que cause a un niño un dolor físico importante, independientemente de que le deje o no marcas".¹¹

Ante su agresor, el pequeño no puede hacer nada por defenderse, este siempre será más grande y fuerte que él. Si intenta protegerse, o escapar de los golpes provocará que su furia aumente.

¹¹ FORWARD, Susan. *Op. Cit.* p. 146.

Muchas veces, al agresor le llega el arrepentimiento y desea que su víctima lo entienda y lo perdone. Trata de justificar su conducta diciendo que es por su bien, que cuando sea grande se lo agradecerá etc. o bien culpando a otros de su reacción violenta.

2.4.2.2. *El abuso sexual*

El más cruel de todos los abusos es el sexual, el cual en su mayoría es perpetrado por algún miembro de la familia, ó conocido hombre o mujer, en quien el niño confía. En las familias donde hay buena comunicación, amor, armonía etc. no es común que se dé el incesto, es más bien frecuente en aquellas donde existe una necesidad afectiva, en la que no hay respeto, en donde hay mucho stress y aislamiento.

El agresor aprovecha la vulnerabilidad emocional del niño para cometer sus abusos. Algunos utilizan las amenazas para asegurarse de que la víctima no los delatará.

La mayoría de los casos de abuso sexual no son denunciados por parte de las víctimas en gran parte, porque éstos temen que les hagan daño. Cuando alguno de los progenitores es quien comete el abuso, el niño piensa que si lo denuncia, su familia se desintegrará y esto le causa mucho más temor. Además, en muchas ocasiones la palabra de los adultos tiene mayor credibilidad que la de un niño.¹²

El juego de los secretos ayuda, en estos casos, a que los padres manejen la situación, convirtiendo la familia en un pequeño club privado, dentro del cual no se admite a ningún extraño. Esto crea un lazo que permite mantener unida a la familia, especialmente cuando

¹² OSORIO Y NIETO, César Augusto. *El niño maltratado*. México, Pax-México, 1982. p. 56.

su equilibrio se ve amenazado. El niño que oculta los malos tratos diciendo a la maestra que se cayó por la escalera, está protegiendo el club familiar de interferencias externas.¹³

2.4.2.3 *Maltrato emocional*

La ausencia de afecto paterno puede originar en una criatura daños emocionales severos. El niño para tener un crecimiento sano, no sólo requiere de una buena alimentación y vacunas, además de esto, necesita afecto y aceptación paternas. Esta necesidad de contacto y reconocimiento puede ser apaciguada con caricias, las cuales pueden ser dadas con un toque físico o por medio de alguna forma simbólica de reconocimiento como una mirada, una palabra, un gesto etc.

El amor y los estímulos positivos favorecerán todos los aspectos del desarrollo de un niño, por el contrario, el desamor los retardará. Las caricias y los besos espontáneos, el compartir la alegría de sus logros, apoyarle en sus fracasos, participar en sus juegos, son actitudes que alimentarán su autoestima y a la vez lo conducirán a alcanzar un desarrollo emocional sano.

2.4.2.4 *Maltrato verbal*

Los adjetivos insultantes, las críticas constantes, las humillaciones y las comparaciones son formas de maltrato verbal y provocan que el pequeño sufra una devaluación en su autoestima.

¹³ *Ibidem.* p. 58.

Los infantes que son agredidos verbalmente son los que están más indefensos, pues como las heridas son invisibles, nadie los considera como maltratados, pero estos mensajes negativos pueden causar tanto o más daño que si el niño fuera golpeado.

El decir alguna vez algo desagradable a los niños no quiere decir que se le esté maltratando verbalmente. La frecuencia de estas agresiones verbales y la crueldad con que éstas se hacen es lo que las convierte en maltrato. Estos ataques pueden ser con relación a su inteligencia, a su apariencia física, a sus valores como persona, etcétera, y pueden tener serios efectos en su bienestar futuro.

Estas agresiones en muchas ocasiones van disfrazadas de bromas, pero igualmente humillan al niño, el cual tiene que soportar las constantes burlas, apodos, etc. Este humor que humilla le daña profundamente, pues aún no tiene la capacidad de distinguir entre la verdad y una broma y se toma todo muy en serio.

Las humillaciones que recibe el pequeño por parte de otros niños o familiares pueden causarle profundas cicatrices psicológicas, pero no se comparan con las que ocasionan las provenientes de sus padres, ya que para los niños sus padres lo son todo, y no hay más verdad que la que estos dicen de ellos.

A menudo, no son las palabras, sino el sentido expresado por el tono de voz, la expresión facial, el gesto, la postura etc. lo que hacen que una caricia sea negativa o positiva.

Algunos padres dañan profundamente a sus hijos cuando en su enojo les dicen: "ojalá no hubieras nacido". Con esta frase aniquilan la autoestima del niño, produciéndole

un gran dolor y un daño perdurable, pues con ella le están diciendo simple y llanamente: "no te quiero".

De igual manera, así como con las comparaciones que se hacen entre un hijo y otro en ocasiones se logra que el niño cambie de actitud, pues para él es muy importante conseguir el afecto de sus padres, al mismo tiempo, quizá en forma inconsciente se está alimentando una rivalidad entre los hermanos, lo cual entorpece una relación fraternal sana, además afecta sus habilidades y potencialidades.

2.4.2.5. *La sobreprotección*

El polo opuesto a estas conductas, pero que también causan daño emocional a los niños es la sobreprotección, pues retarda y obstaculiza su desarrollo psíquico.

Si cuando el pequeño ingresa al Jardín de Niños recibió educación inicial en su hogar, será capaz de bastarse a sí mismo en muchas cosas. El niño irá descubriendo poco a poco sus capacidades y a medida que se va haciendo independiente la separación gradual que se inicia en esta edad, le será menos angustiante.

Si los padres no permiten que el niño empiece a desarrollar esa independencia, asfixiándolo con su sobreprotección conseguirán que tenga un concepto devaluado de su propia capacidad.

Perderá la confianza en sí mismo, solicitará ayuda cuando en realidad si lo intentará podría hacerlo el sólo. Se volverá pasivo y tendrá la necesidad de que las personas mayores

estén cerca de él, porque no sabe hacer ninguna de las cosas adecuadas a su edad. Esta excesiva protección atrofia al niño y le infunde temor respecto al mundo exterior.

2.5. Consecuencias del maltrato en el infante

Todas las formas de agresión al niño tienen efectos nocivos, algunos son evidentes y otros no. Los malos tratos pueden generar daños orgánicos, lesiones físicas, atraso en el desarrollo del niño, conductas agresivas, dificultad para manifestar sus emociones, estados de angustia, problemas de adaptación, la muerte etc. Algunas de éstas pueden ser factibles de recuperación, pero otras son irreversibles.

2.5.1. Consecuencias psicológicas

El mundo de un niño es muy reducido. Los padres significan todo para ellos, saben que sus padres son sus proveedores, que sin ellos no serían capaces de sobrevivir. Aunque estos sean crueles, mientras los puedan sentir cerca de ellos se sentirán protegidos.

Fuera de la familia los niños tienen pocos marcos de referencia, las cosas que los padres les dicen se convierten en verdades inquebrantables, sus gustos, valores y la autoridad de éstos no se puede confrontar. Estas verdades se les graban profundamente y son decisivas en el desarrollo emocional de los niños.

Las expectativas de los niños dependerán en gran parte de la relación que hayan tenido con sus padres. No es nada fácil que el niño recupere la confianza en sí mismo y en los demás, cuando los padres lo han maltratado. Si la niñez fue una época de tensión, dolor,

miedo, inseguridad, es muy posible que se tengan expectativas negativas referentes a como los tratarán las demás personas.

Los niños maltratados tanto física como verbalmente aceptan la culpabilidad por la violencia recibida, creen en las mentiras que provienen de sus padres, aceptan que merecen el castigo por ser "malos".

A esta edad los niños son incapaces de advertir las fallas de sus padres y terminarán por aceptar la culpa y la imagen que sus padres tienen de ellos. Algunos de estos niños cuando crecen responden a esa imagen negativa de sí mismos recurriendo a comportamientos delictivos o autodestructores, de manera inconsciente están buscando autocastigarse.

No se puede permanecer insensible ante los golpes y humillaciones, y además cargar con la culpa después de haber recibido semejante trato. Estos niños apaciguan la cólera que sienten, pues no tienen forma de liberar ese enojo. Los malos tratos provocan en los niños fuertes sentimientos de rabia, venganza y odio, además de un fuerte estado de desasosiego, angustia y sufrimiento.

2.5.2. Consecuencias pedagógicas

Los niños que han sufrido estas situaciones tienen una respuesta pobre a los estímulos que les ofrece el medio, presentan apatía y desgano. Nada despierta su interés, están sumidos en una depresión, llenos de resentimiento, lo cual entorpece la adquisición de

conocimientos y percepciones, por lo general estos niños presentan un retraso en su desarrollo integral.

Los actos violentos pueden originar un comportamiento escolar problemático, ya que la falta de afecto, estímulos y reconocimiento para sus esfuerzos no les permiten desarrollar interés por el estudio, además, su estado emocional sufre inestabilidad pues viven en constante tensión y angustia lo cual no les permite tener una conducta escolar adecuada.

Por tal razón es difícil que el niño mantenga su atención por periodos largos, ya que los continuos actos violentos que hay en su hogar ocupan la mayor parte de su pensamiento.

2.5.3. Consecuencias sociales

Los niños maltratados viven entre mentiras, excusas y secretos. Tienen que estar siempre alertas para no poner en evidencia a sus padres. El secreto de familia es inviolable y los pequeños viven siempre con el temor de que accidentalmente puedan traicionar a sus padres, por lo que prefieren estar solos y no hacer amigos para evitar cometer una indiscreción.

La farsa de la "familia normal" es especialmente lesiva para un niño, porque le obliga a negar la validez de sus propios sentimientos y percepciones. Para un niño es casi imposible llegar a tener un fuerte sentimiento de confianza en sí mismo, si constantemente debe mentir respecto de lo que piensa y siente.

La culpa lo lleva a preguntarse si la gente le cree. Cuando se hace mayor, ese sentimiento de que los otros dudan de él puede continuar haciendo que se resista a revelar algo referente a sí mismo o a aventurar una opinión.¹⁴

Estos niños pueden manifestar conductas antisociales, ya que se les puede dificultar adaptarse a la convivencia colectiva; pueden no tener claros los conceptos de respeto y solidaridad. Muchas veces son incapaces de integrarse en forma positiva a la sociedad, pues por su conducta agresiva y antisocial muchas veces son rechazados por los demás niños y por los adultos.

El niño maltratado crece con una gran agresividad reprimida que puede dirigir hacia su nueva familia si llegara a formarla, agrediéndolos también. Así como él fue niño maltratado, es probable que sus hijos también lo serán, originando una larga cadena de malos tratos.

2.6. Detección de niños maltratados por parte del docente

El principal instrumento que posee un maestro para detectar a los niños que están siendo objeto de maltrato es la observación continua de los pequeños a través de las actividades que realizan durante el día. Para esto se requiere de una buena disposición y una actitud atenta para descubrir los avances y dificultades que el niño va manifestando en su proceso de desarrollo.

¹⁴ FORWARD, Susan. *Op. Cit.* p. 96.

Para evitar el olvido de observaciones significativas es importante que se lleve un registro de ellas. Cabe mencionar que los grupos por lo general son numerosos y por más buena memoria que se tenga es imposible recordar con claridad las actitudes que manifiestan todos y cada uno de los niños cotidianamente.

Existen lesiones físicas que son características de los niños maltratados, aunque algunas pueden producirse por accidentes. De esto se valen algunos padres para explicar las múltiples heridas que tienen sus hijos, relatan extraños accidentes, a los cuales sus hijos están predispuestos por lo que se ocasionan repetidas veces magulladuras.

En los niños maltratados se observa frecuentemente la presencia de hemorragias cutáneas en diferentes etapas de recuperación, hematomas, fracturas repetidas, vómitos frecuentes ocasionados por golpes en la cabeza. Presentan un aspecto triste, indiferente, temeroso y descuidado; es notorio su mal estado general; algunos muestran trastornos de conducta tales como orinarse involuntariamente, agresividad, extrema sensibilidad etc.

Los niños maltratados tienen problemas y no saben cómo resolverlos, algunas veces los canalizan por medio de agresiones, pero ese comportamiento les genera más problemas. Ese impulso mal encaminado les dificulta su adaptación e integración al grupo.

Los infantes agresivos e inquietos son los que más fácilmente se identifican pues continuamente están causando problemas con el grupo. La porción de niños que reacciona de diferente manera, que se apartan, son tranquilos y no ocasionan problemas, muchas veces pasan desapercibidos y se les abandona, pero igualmente necesitan ayuda.

Sólo es necesario observar las reacciones, físicas de un niño para averiguar que, cuando está contento, todo él destila felicidad. Sus ojos juegotean y brillan. Su paso es ligero y despreocupado. Su risa es franca y rápida para brotar burbujeando a la superficie. Cuando se siente amado, seguro y afortunado, emprende con valentía este negocio del vivir, y la vida es una alegre aventura a la cual él se avalanza ansioso por encontrar. Está protegido contra las pequeñas altas y bajas que hacen interesante la vida. Está preparado para vivir, afianzado por una relación familiar satisfactoria.

Y cuando un niño está triste y deprimido, su figura decae, sus movimientos son lentos y pesados, sus ojos reflejan la infelicidad que le embarga. Es infeliz de pies a cabeza.¹⁵

El juego constituye el medio natural de autoexpresión del niño. El juego no directivo le ofrece la oportunidad para que exprese sus sentimientos, problemas, temores, odio, soledad, fracaso, agresión, inseguridad, frustración, etc., en fin, da permisividad al niño de ser él mismo, sin evaluación, ni presión para que cambie. El poder actuar estos sentimientos por medio del juego, hace que salgan a la superficie expresándolos abiertamente.

La Dra. Virginia Axline recomienda la terapia de juego tanto individual como grupal, pues proporciona a los docentes una técnica para comprender y ayudar a los niños inadaptados que con frecuencia son denominados niños problema.

Por medio del juego el niño pone de manifiesto los sentimientos que ha asimilado al estar en contacto con los miembros de su familia, amigos, maestra etc. y que en muchas ocasiones no puede expresar con palabras.

¹⁵ AXLINE, Virginia M. *Terapia de juego*. México, Diana, 1983. p. 68.

Las experiencias que tiene en la terapia de juego, dan al niño la oportunidad de conocerse a sí mismo y a los demás, lo que favorecerá sus relaciones con las demás personas.

En una situación de juego, la actitud de los niños es franca, pues pueden crear su propio mundo con aquellos juguetes que se prestan para ser proyectados a otras personas.

Todos los objetos de juego deberán ser sencillos en su construcción y fáciles de manejar, para que el niño no se sienta frustrado por no poderlos manipular. Se recomienda que dentro de los materiales de juego se encuentre una familia de muñecos, materiales domésticos de juego y títeres.

Las marionetas brindan a los niños el anonimato para poder expresar sus sentimientos. Éstas podrán decir lo que el niño no se atreve, y le darán la seguridad de no ser culpado por lo que dijeron los muñecos. Con este juguete pueden profundizar en sus problemas familiares y a la vez conservar su dignidad.

El juego de dramatización donde se escenifiquen los roles del papá, la mamá, la maestra etc. además de dar al niño la oportunidad de exteriorizar lo que sienten con respecto a ellos, brinda a la maestra elementos de análisis y reflexión, para acercarse y lograr una mejor identificación del problema.

El que la maestra tenga una actitud afectuosa con los niños, se acerque a ellos para conversar, les brinde confianza y seguridad, puede ayudar mucho para que un niño le confiese sus problemas.

La división infantil de la American Humane Association tiene la siguiente lista de indicadores de necesidad de protección de un niño, que puede ser de gran valor para todo el personal docente de una escuela:

INDICADORES DE NECESIDAD DE PROTECCION EN EL NIÑO

Un niño que con frecuencia falta o llega tarde a la escuela. Lo mismo que si su problema se relaciona con el hogar, con la escuela o con él mismo, que si se conoce a los padres o no, su habitual demora o ausencia sugiere firmemente una inadaptación.

Un niño que llega a la escuela demasiado temprano y haraganea después de las clases sin razón aparente. Puede no ser visto con agrado o atendido en el hogar. Es posible que odie su casa o le dé miedo llegar a ella.

Un niño que siempre está desaseado, inadecuadamente vestido, o ambas cosas. Si va vestido en forma inapropiada para el clima que haya, si su ropa está sucia y rota, si es habitual que vaya a la escuela sin bañarse, si otros niños no quieren sentarse cerca de él porque dicen que huele mal, decididamente está descuidado.

Un niño que en más de una ocasión tiene moretones, ronchas y otras lesiones, ¿dirá cómo se los hizo? ¿se quejará de que le pegan en su casa? ¿estará siempre a la defensiva, o peleando con sus compañeros?

Un niño de conducta hiperactiva, agresiva, desorganizada y destructiva, quizá esté expresando la propia hostilidad de que es víctima, como reflejo del ambiente doméstico, imitando el comportamiento de sus padres, o pidiendo a gritos atención y ayuda.

Un niño que es reservado, tímido, pasivo, poco comunicativo. Está comunicándose. Lo mismo si es demasiado obediente o demasiado desobediente, se encuentra sumido en su propio mundo interno, pues cree que éste es más seguro que el real. Su mensaje se halla en su pasividad y su silencio.

Un niño que necesita, pero no está teniendo, atención médica. Es posible que tenga heridas no tratadas, o bien, una evidente necesidad de que le arreglen la dentadura o le adapten lentes.

Un niño que está desnutrido. ¿Cuál es la razón: la verdadera pobreza o unos padres descuidados?

Un niño que siempre está cansado y tiende a dormirse en clase. Puede ser que no se encuentre bien de salud, que sus padres sean negligentes para regular sus rutinas o, sencillamente, que es incapaz de irse a la cama y dormirse a causa de los problemas familiares.

El padre que se vuelve agresivo e insultante cuando se le aborda, con el propósito de preguntar acerca de los evidentes problemas del niño.

El padre que no se molesta en acudir a las juntas escolares, o es tan apático e indiferente en ellas que hubiese dado lo mismo que se hubiera quedado en casa.

El padre que es desaseado, sucio y posiblemente, huele a alcohol.

El padre que muestra poco interés por el niño o por lo que éste está haciendo o deja de hacer.

El padre que no participa en ninguna actividad de la escuela, ni va a alguna fiesta escolar.

El padre que no permite que el niño participe en actividades o eventos especiales de la escuela.

El padre que no es conocido de ningún otro padre o niño.

El padre cuya conducta es decrita por el niño como rara e inusual.

El padre cuyo comportamiento es observado por el personal de la escuela como extraño, extravagante, irracional o poco usual de alguna forma.¹⁶

2.7. El maltrato por parte del docente

Los aspectos afectivo-sociales durante los primeros años de la educación primaria tienen un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

¹⁶ Cfr. en FONTANA, J. Vicente. *En defensa del niño maltratado*. México, Pax-México, 1979. p. 221.

El ingreso a la Escuela Primaria para muchos infantes suele ser muy doloroso y difícil, pues constituye un cambio importante en la vida del niño, equiparable a la primera separación importante de la madre, pues el niño entra en contacto con otros niños y adultos, debe moverse en un espacio desconocido y adaptarse a reglas diferentes a las que estaba acostumbrado en el Jardín de Niños. El maestro o maestra de grupo necesita actuar con flexibilidad y paciencia para que el niño se sienta en un ambiente que le dé seguridad y confianza.

Los conflictos en los centros escolares son generalmente ocasionados por las actitudes individuales de los directores, así como a la falta de comunicación entre todo el personal. Tal circunstancia repercute también en las posibilidades de que un niño sea agredido verbal o físicamente por su maestro.

No es fácil que algún miembro del personal docente reconozca que maltrata a los niños. Generalmente se niega o se justifica diciendo que si lo hicieron fue sin intención, pero aun así, el daño es ocasionado aunque no exista intencionalidad. Los mismos docentes somos duros al juzgar a nuestros compañeros, pues no justificamos ningún tipo de maltrato a los niños, pero curiosamente siempre estamos dispuestos a juzgar lo que hacen los demás y no nos detenemos a reflexionar sobre nuestras propias actitudes dolosas. La etiología del problema es similar a la del maltrato por parte de los padres o tutores de los niños.

Empezaremos primeramente por analizar el problema de la vocación. Ser maestro no es fácil. Muchas personas se deciden por el magisterio por diferentes motivos: puede ser que por herencia familiar, porque la abuela, la madre o padre, la hermana etc. son maestros.

Algunos otros porque piensan que éste es un trabajo cómodo y fácil con un horario accesible etc.

Este problema de la vocación siempre ha existido, dando como resultado maestros improvisados, sin amor a la profesión perjudicando a cientos de niños que pasan por sus aulas.

Si al niño le toca la mala suerte de tener un maestro o maestra así, cuando mucho recibirán una información académica adecuada, pero no serán estimulados ni podrán desarrollar todas sus potencialidades.

Por otra parte, el porcentaje de maestros que sí tienen vocación, puede mermar su capacidad debido al exceso de alumnos, a presiones por parte de sus superiores, a tener dentro de su grupo varios niños con problemas que estén ocasionando desorden, al cambio continuo de programa, al cansancio que provoca el cubrir dos adscripciones, pues con una sola no se pueden cubrir sus necesidades económicas, además de tener que cumplir con comisiones aparte de las ya establecidas.

El común de las personas nunca se detiene a reflexionar en el hecho de que los maestros también somos seres humanos; que tenemos nuestra historia personal, y que confrontamos a diario diferentes problemas, desde familiares de tipo emocional, como los de tipo económico, dificultades en la transportación por la ubicación de la escuela con relación a su casa etc. Estos problemas que se crearon fuera de la escuela, el docente muchas veces no puede zafarse de ellos y los lleva consigo a su aula, originando que inicie sus labores llena de tensión.

El papel del Director de la escuela y las autoridades educativas es determinante en el estado de ánimo de los docentes, pues la actitud que tales instancias asumen se reflejará en el ambiente escolar. Si a los maestros se les da libertad para expresarse, para actuar dentro del aula, si se toman en cuenta sus puntos de vista en la organización de actividades escolares. Si se les respeta y apoya cuando se requiere, si existe compañerismo, cuando realmente se hace un equipo entre directivos y docentes y trabajan juntos para el bien común, los niños serán los más beneficiados, pues en un ambiente cordial y democrático los maestros podrán dar más de sí mismos a su grupo.

Otro aspecto que se debe considerar son las creencias que los maestros tienen con respecto a la disciplina, pues puede ser que les preocupe mantener cierto orden dentro de su grupo, pero el no tener claros sus propósitos, pueden caer en actitudes extremadamente rígidas. Si su propósito es exclusivamente mantener el control de sus alumnos y con ello quiero decir lograr la obediencia absoluta, es posible que tome una actitud autoritaria y se muestren abusivos e inflexibles, pisando de esta manera las necesidades de autonomía y libre expresión de los niños de su grupo.

Es preferible aprender a tener autoridad, pues ésta no exige muchos signos exteriores de respeto. La autoridad de los maestros frente a los niños debe ser sólo un medio para guiarlos y prepararlos hacia un sentido de responsabilidad, el cual no se logrará coaccionando a los niños.

✓ En muchas ocasiones la actitud que asume un maestro en el grupo está fuera de toda lógica, al imponer o demandar obediencia con órdenes inútiles o lejanas a la capacidad del niño, o bien, que van en contra de los intereses y necesidades del niño.

Existen muchas formas de maltratar a los niños dentro del ámbito escolar, como es el negarle su libertad de expresión, aislarlo de la participación del grupo, no escuchándolo cuando quiere comunicarse, ridiculizándolo frente a sus compañeros, comparándolo con otros niños, ignorándolo, no estimularlo cuando emprende algo, golpeándolo, gritándole etc.

2.8. Estrategias de prevención del maltrato

El deber primordial de toda persona que esté en contacto con los niños es protegerlos. Su falta de conciencia y la indiferencia con que ven el maltrato infantil, devalúan al niño como ser humano. Es necesario sensibilizar a la comunidad y crearles un profundo respeto por los niños, ya que en esta edad son más dependientes y vulnerables.

Una de las principales medidas para prevenir el maltrato es la denuncia de éste a las autoridades competentes, pero muchas personas se rehusan a hacerlo por el temor de verse involucradas en un proceso jurídico, o bien de que los agresores tomen represalias en contra de ellos. Esto no debe causar ningún temor, ya que sólo a las autoridades les compete hacer las averiguaciones y proceder si lo consideran necesario. Además, existen garantías legales que protegen a quienes denuncian este tipo de hechos de buena fe.

Sin embargo, cuando una circunstancia de maltrato infantil se presenta, sobran las excusas por lo que muchos adultos no hacemos nada por ayudar a estas indefensas criaturas. Una de ellas es la aceptación social de las conductas violentas como método correctivo; y otra, la falta de sensibilización de la comunidad en general ante este problema.

Es posible que la reacción inmediata de algunas personas ante el evidente maltrato de un niño sea pensar que la mejor solución sería sancionar en forma enérgica a los agresores. Primeramente hay que tener en cuenta que nuestra legislación es muy benévola con quien comete agresión con un niño.

Aunque nuestra intención no sea profundizar en los aspectos legales del problema, sólo como ejemplo mencionaremos una parte del artículo 211 del Código Penal que dice:

Quando las lesiones se ejecuten por quienes están en el ejercicio del derecho de corregir, no serán punibles si fueren de las comprendidas en la fracción I del artículo 207 y siempre que el autor no abuse de su derecho, corrigiendo con crueldad o con innecesaria frecuencia.¹⁷

Al respecto, el mencionado artículo 207 señala como penalidad:

ARTICULO 207. Al responsable del delito de lesiones que no pongan en peligro la vida, se le impondrá:

-De tres días a seis meses de prisión o multa por el importe de dos a ocho días de salario, cuando las lesiones tarden sanar un tiempo no mayor de quince días. Si tales lesiones son simples, solo se perseguirán a querrela del ofendido.¹⁸

Como puede verse nuestra legislación también acepta la agresión física como método correctivo. En cuanto al tipo de lesión, considerese la magnitud de la golpiza para que se hagan heridas, si tardan hasta 14 días en sanar, no hay problema, la ley no castigará al agresor.

¹⁷ Congreso del Estado de Jalisco. *Código Penal y de procedimientos penales para el Estado de Jalisco*. Guadalajara, Editora del Abogado, 1979. p. 86.

¹⁸ *Ibidem*. p. 84.

En ningún momento se está tomando en cuenta al niño, al daño emocional que se le está causando. Él podrá ser golpeado tantas veces como el agresor quiera, siempre y cuando no deje huellas.

En segundo lugar hay que considerar que un padre que es sancionado con prisión puede reaccionar con rencor y deseos de venganza, agrediendo cuando salga aún más al pequeño. Además, en muchas ocasiones los agresores son el único sustento económico de la familia, lo cual puede ser más perjudicial para los niños.

Otra medida preventiva sería la separación del pequeño del medio de peligro. No necesariamente en forma definitiva, sino mientras el agresor se somete a un tratamiento adecuado que le impida reincidir en conductas que dañen al niño. Paulatinamente podrán ir acercándolo al pequeño y de acuerdo al progreso del agresor se le permitirá el retorno al hogar. Realmente este es un problema serio, pues es muy difícil conseguir la corrección, o cambio de conducta en la edad adulta.

Posiblemente el problema disminuiría, si antes de llegar a tener hijos, se preparara a la pareja, se les hiciera ver la responsabilidad que implica la paternidad, o bien se les atendiera psicológicamente, para que llegado el momento gozaran de cierta salud mental y emocional.

Algunas acciones son difíciles de realizar debido a ciertos obstáculos de tipo presupuestario, pues mientras no se hagan las denuncias, o se lleven a cabo investigaciones serias que proporcionen datos estadísticos y el gobierno no se entere de que este es un serio problema, no canalizará recursos para la creación de nuevas dependencias de carácter

asistencial, o bien, que las ya existentes como la Secretaría de Salud, el Sistema DIF y los demás organismos públicos y asociaciones civiles dedicadas a proporcionar atención preventiva y correctiva al problema del maltrato infantil, amplíen su radio de acción hacia el interior del Estado, hasta poblaciones incluso tan pequeña como la nuestra.

CAPITULO III. MARCO DE REFERENCIA Y METODOLOGIA.

3. MARCO DE REFERENCIA

3.1. La comunidad de Estipac

A pesar de no ser propiamente la cabecera municipal de Villa Corona, Jalisco, nuestra comunidad, Estipac, es sin duda alguna una de las poblaciones más importantes de la región; no solamente por la fertilidad de sus tierras, sumamente propicias para el cultivo de caña de azúcar, sino por su rico pasado histórico.

Por mucho tiempo, Estipac o *Istiquipaque*, como era llamado por los indígenas cocas y nahuas que habitaban este pródigo valle agrícola, constituyó precisamente la puerta de entrada al Cocollán o Coculán, vasto dominio indígena cuyo poderío llegó a poner en entredicho a las huestes del conquistador Nuño de Guzmán durante los años de la llegada de los españoles al Occidente de México.

Ya por esos años, las sucesivas disputas por el control militar del valle habían creado severas rivalidades entre los habitantes de lo que hoy constituye la actual cabecera municipal, Villa Corona, y el bastión de los cocas asentado en lo que hoy es el poblado de Cocula. Hoy en día, tales rivalidades siguen aún vigentes, pero se disputan, sobre todo, en las canchas deportivas.

En épocas más recientes, a partir de las mercedes reales otorgadas al Dr. Jerónimo Orozco, a la sazón Presidente de la Real Audiencia de Guadalajara, en plenos años de la colonización del territorio jalisciense, se dio comienzo a lo que con el tiempo constituiría un extenso latifundio que abarcó prácticamente toda la extensión territorial del valle de Estipac.

Más tarde, doña Nicolasa Luna se hizo de las tierras como producto de una herencia y pudo posteriormente cederlas a los antepasados de la célebre familia Corcuera, quienes se encargaron de fundar en ellas la Hacienda de San José de Estipac, famosa y próspera propiedad agrícola durante el Porfiriato.

Fue entonces cuando Estipac se vio convertido en una especie de feudo medieval, en donde los peones acasillados en la Hacienda trabajaban largas jornadas para sacar adelante las múltiples y muy diversas faenas agrícolas que comenzaron a florecer como parte de las inversiones de la familia Corcuera.

De hecho, se dice que originalmente se cultivó en las tierras de la Hacienda el agave tequilero, por lo que muy probablemente aquí pudo haber sido el centro de esa próspera industria agrícola que tiene su sede en Tequila, Jalisco.

Sin embargo, las condiciones del mercado agrícola cambiaron de la noche a la mañana, determinando que no solamente las tierras de Estipac, sino prácticamente las de toda la región aledaña, se dedicaran definitivamente al cultivo de la caña de azúcar, por resultar más costeable y poder cosecharse en menores lapsos de tiempo.

Es así como para principios del presente siglo, la Hacienda de Estipac contaba ya con un imponente ingenio azucarero que se constituía como uno de los principales polos de atracción económica para toda la población de trabajadores agrícolas que llegaban a trabajar a él.

Muchas de las familias que todavía existen en nuestra comunidad han tenido ese origen, quizá unos antes que otros, pero en buena medida todos nuestros antepasados llegaron en algún momento a Estipac para trabajar en el ingenio y terminaron formando su familia aquí.

La revolución mexicana y el paso del agrarismo por estos rumbos, determinó que los valiosos terrenos de la Hacienda fuesen expropiados por los campesinos del lugar, quienes constituyeron el Ejido "Emiliano Zapata" en el año de 1936, contando para ello con el apoyo presidencial del Gral. Lázaro Cárdenas del Río.

Más adelante, el sindicalismo obrero también hizo acto de presencia en Estipac, pues los trabajadores del ingenio, alentados por los aires de reivindicación laboral que siguieron a la revolución, determinaron la conformación de una Sección del Sindicato Nacional de Cañeros entre la plantilla de trabajadores de esta industria local de transformación. Así, el antiguo poder de la familia terrateniente se vio rápidamente restringido a la productividad del ingenio, que todavía varios años arrojó enormes ganancias económicas a sus propietarios.

Hoy en día, tras el cierre definitivo de labores de esta importante empresa, acaecido en el año de 1988, nuestra comunidad cayó en un proceso de aletargamiento, del cual sólo ha podido irse recuperando con la llegada de nuevas actividades económicas.

La agricultura, anteriormente dedicada casi en su totalidad al cultivo de caña, debió diversificarse para obtener ahora de las fértiles tierras de Estipac también maíz, frijol y

legumbres, aún cuando la producción cañera sigue vendiéndose íntegra a los ingenios azucareros de Tala y Bellavista.

Por otro lado, se establecieron en nuestra comunidad otro tipo de industrias de transformación, como los son una empresa fundidora y otra de confección de ropa que se asientan en la colonia Juan Gil Preciado, a la entrada de Estipac.

Pero sin lugar a dudas, la que viene a constituir una de las más importantes fuentes de ingresos para un buen sector de la población, es producto del trabajo agrícola que muchos paisanos de Estipac realizan por temporadas en los Estados Unidos de Norteamérica, factor que si bien ha existido desde varias décadas atrás, adquirió especial preponderancia después del cierre del ingenio azucarero.

Precisamente, este factor ha tenido que ver también, aunque sea indirectamente, con la problemática analizada en la presente investigación, pues muchas de las nuevas costumbres comenzaron a llegar a Estipac, no de Guadalajara, sino directamente de los Estados Unidos, traídas por los trabajadores agrícolas y sus familias.

De esta forma, el maltrato infantil que pueda existir en nuestra comunidad, es probable que esté en cierta forma relacionado también con el fenómeno de la migración, la temporal desintegración familiar y, de alguna manera, con las situaciones conflictivas que ello genera al interior del seno familiar.

Así, aún cuando en nuestra comunidad existe un buen número de servicios educativos, pues contamos con preescolares, primarias, secundarias, un módulo de

preparatoria incorporado a la Universidad de Guadalajara (en la cabecera municipal) y el Instituto "Estipac", que proporciona estudios de Normal para educadoras y carreras técnicas cortas, señalaremos, como ya lo hemos hecho en la introducción al presente reporte de investigación, que consideraremos siempre que nuestra práctica docente no será trascendente mientras no pueda colaborar plena y decididamente en la resolución de problemáticas tan graves como lo es el maltrato y abuso a los menores de edad.

4. METODOLOGIA

Nuestro interés por desarrollar la presente investigación a partir de los procedimientos metodológicos pertinentes, nos llevó primeramente a formularnos las hipótesis que pudiesen aportar un esbozo de explicación a las causas de la problemática estudiada.

Posteriormente, nos abocamos al diseño y aplicación de cuestionarios entre un conjunto de maestros y padres de familia de nuestra comunidad, mismo que fueron seleccionados al azar, sin determinar previamente si alguno de ellos ha tenido algún tipo de vinculación directa con el fenómeno del maltrato infantil.

Para el grupo de maestros que respondió nuestros cuestionarios, la única característica que sí tomamos en cuenta con respecto a su labor docente, fue que trabajaran en alguno de los centros educativos de la localidad o sus inmediaciones, a fin de conocer los puntos de vista que con respecto al maltrato infantil se tienen en la circunscripción regional inmediata.

Por lo que respecta a los padres de familia, sólo se consideró como condición necesaria para que respondiesen nuestros cuestionarios, el que tuviesen todavía hijos inscritos en el nivel de educación básica de nuestra localidad.

La aplicación de dichos cuestionarios no se realizó simultáneamente, pues se fueron aprovechando ciertas ocasiones propicias para la reunión de integrantes de ambos grupos (tales como las juntas escolares con padres de familia o las reuniones de maestros convocados por la zona escolar) para proceder a aplicar dichos instrumentos.

Lo que sí se verificó de manera conjunta y simultánea fue el procesamiento de los datos recabados a través de los cuestionarios, así como la interpretación de dicha información.

Al respecto, hemos de señalar que sólo se aplicaron exactamente los 100 cuestionarios originalmente previstos (50 a docentes y 50 a padres de familia), otorgando a cada uno de ellos el debido seguimiento a fin de que ninguna persona terminara sin devolver su cuestionario debidamente contestado.¹⁹

4.1. Formulación de hipótesis

Como explicaciones probables en torno a la manifestación de la problemática seleccionada, formulamos las siguientes hipótesis:

-Los docentes de nuestra localidad tienen un nivel sociocultural similar al que manifiestan los padres de familia de los niños que acuden a nuestros planteles educativos.

-Como grupo sociocultural homogéneo, tanto los docentes como los padres de familia de nuestra localidad cuentan con opiniones semejantes con respecto al problema del maltrato infantil.

-En la opinión de docentes y padres de familia de nuestra localidad, predomina la noción de maltrato infantil como daño físico.

¹⁹ Al mencionar cuestionario, nos estamos refiriendo al par de cuestionarios aplicados a cada uno de los grupos arriba mencionados.

-En ambos grupos de adultos arriba mencionados se reconoce haber incurrido alguna vez en algún tipo de maltrato infantil.

-No existen alternativas institucionales de prevención y/o corrección susceptibles de ser articuladas por los docentes y los padres de familia de nuestra localidad ante posibles manifestaciones de maltrato infantil en nuestra comunidad.

4.2. El diseño de cuestionarios

Para verificar la comprobación de las hipótesis anteriormente formuladas, procedimos a diseñar los instrumentos de investigación que nos apoyarían a realizar el sondeo de datos entre el conjunto de docentes y padres de familia de nuestra localidad. Se escogió entonces el cuestionario como instrumento metodológico ideal para tal finalidad.

Se procedió a diseñar cuatro cuestionarios, de los que a continuación se hace referencia pormenorizada:

Cuestionario No. 1 para docentes.- En sí, es simplemente una ficha-cuestionario diseñada para captar parte de la información básica general referente al grupo de maestros seleccionado para participar en nuestra investigación. Consta de preguntas cerradas en torno a datos concretos de la situación profesional, económica o familiar de cada uno de los docentes investigados. Es incluido un formato de este cuestionario como primer documento de la sección de *Anexos*, al final del presente reporte.

Cuestionario No. 2 para docentes.- Consta de diez preguntas abiertas, encaminadas a sondear la opinión de los docentes en torno al problema del maltrato infantil en nuestra comunidad. Precisamente por tratarse de preguntas abiertas, debió posteriormente realizarse un agrupamiento de respuestas conforme a su similitud, a fin de poder contabilizarlas matemáticamente para poder cotejar su magnitud. El formato de este cuestionario está incluido al final como Anexo 2.

Cuestionario No. 1 para padres de familia.- Reune las mismas características que el cuestionario No. 1 para docentes, pues responde a las mismas necesidades de información. Se incluye como Anexo 3 en la sección correspondiente.

Cuestionario No. 2 para padres de familia.- Consta de diez preguntas abiertas centradas en la detección de las opiniones más importantes que con respecto al problema del maltrato infantil tengan los padres de familia. Se presenta como Anexo 4 en la sección que corresponde.

Las dos fichas-cuestionario diseñadas y aplicadas respectivamente docentes y padres de familia de nuestra localidad, tuvieron como finalidad primordial esbozar una panorámica general de las condiciones socioculturales en que se desarrollan los niños que cursan actualmente la educación básica en nuestras escuelas, toda vez que con dichos instrumentos se pudo cruzar este tipo de información de los dos grupos de alumnos con los que principalmente conviven dichos menores de edad.

Los segundos cuestionarios aplicados también tanto a maestros como a padres de familia, nos remitieron a conocer algunas de sus principales opiniones con respecto al

problema del maltrato infantil en nuestra localidad, a fin de conocer, también de una manera muy general, el impacto que dicha problemática tiene entre los adultos que tienen cotidianamente trato con los niños.

Tales instrumentos de investigación fueron aplicados a un total de 100 personas: 50 docentes y 50 padres de familia, todos ellos residentes de nuestra localidad. Para evitar la dispersión o confusión de datos, la aplicación de estos instrumentos se fue dando paulatinamente, vigilando siempre que la persona que contestaba su par de cuestionarios, fuese docente o padre de familia, lo respondiera sin presiones y no se olvidara de entregarlo de regreso. Este mecanismo se decidió ante nuestro interés de contar con un muestreo que abarcara no solamente a los docentes de una sola escuela, sino que fuese lo más amplio y plural posible en términos de cobertura de las opiniones que con respecto al maltrato infantil surgen en nuestra comunidad.

Queda únicamente por señalar que para la integración del marco teórico del presente trabajo, aplicamos los procedimientos habituales de la investigación documental, como fue: ir a una biblioteca, localizar bibliografía relacionada con el tema elegido, realizar lecturas de comprensión e identificación de los datos y la información relevante, elaboración de fichas bibliográficas (de trabajo y resumen, sobre todo), y finalmente, redacción del texto correspondiente al segundo capítulo del presente reporte.

CAPITULO IV. ANALISIS DE LOS RESULTADOS.

5. ANALISIS DE RESULTADOS

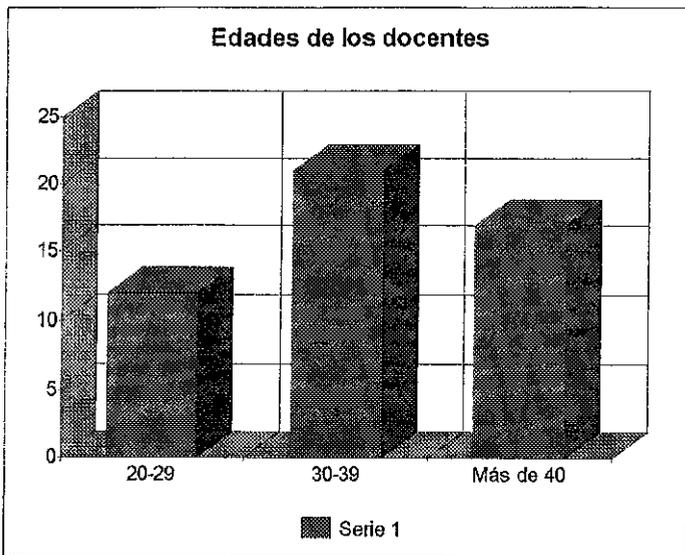
Con la finalidad de vislumbrar más claramente los resultados arrojados por la aplicación de los cuestionarios diseñados para tal finalidad, se procedió a agrupar las respuestas conforme su similitud, con la finalidad de poder cotejar con mayor precisión la posible relación que guardan unas con otras. Al final de cada una de las exposiciones de resultados, se esbozaron algunos comentarios pertinentes.

De esta forma se obtuvieron los siguientes datos:

5.1. Resultados arrojados por la ficha-cuestionario No. 1 para docentes

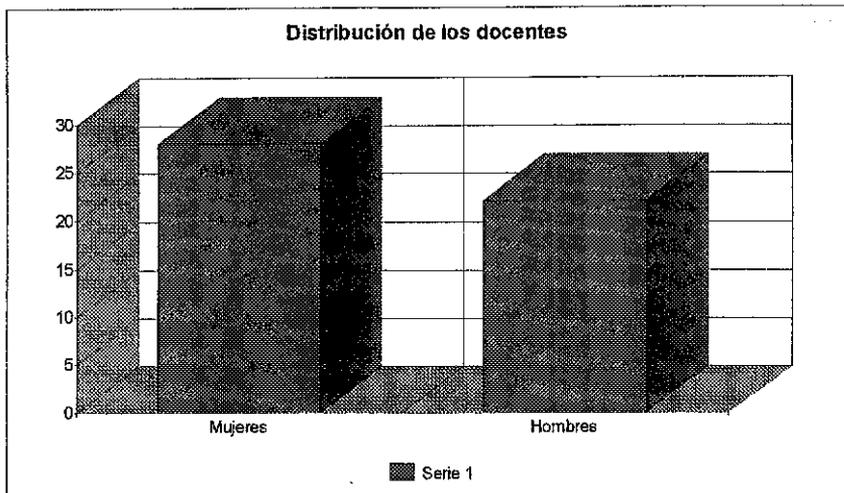
Edad:

De los 50 maestros encuestados: 12 se encuentran ubicados entre los 20 y los 29 años de edad; 21 pertenecen al rango comprendido entre los 30 y los 39 años de edad; mientras que los 17 restantes tienen más de 40 años de edad. De alguna manera, la baja incidencia de maestros del menor rango de edades se explica por la relativamente reciente elevación del grado de estudios docentes a nivel de licenciatura. La persona con mayor edad registró 57 años.



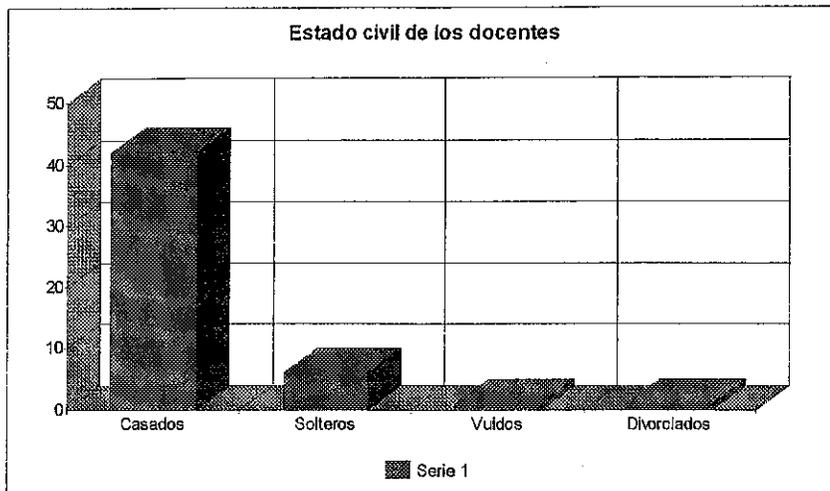
Sexo:

En términos generales, la aplicación de los cuestionarios resultó equilibrada entre ambos sexos, pues del total de 50 aplicados, 28 de ellos fue a maestras y 22 a maestros. De los tres rangos de edades arriba mencionados, en el comprendido entre los 20 y los 29 años de edad, la proporción fue de 9 maestras por 3 maestros. En el rango de enmedio, que comprende a los maestros de entre los 30 y los 39 años, 15 de los cuestionarios fueron aplicados a maestras y 6 a maestros. Mientras que del último rango, correspondiente a los docentes mayores de 40 años, la proporción favoreció a los maestros 13 con cuestionarios, frente a sólo 4 de maestras. Estos datos podrían ser indicio de un posible abandono de la profesión docente de parte de las maestras por motivo del matrimonio y la necesidad de atender a la familia.



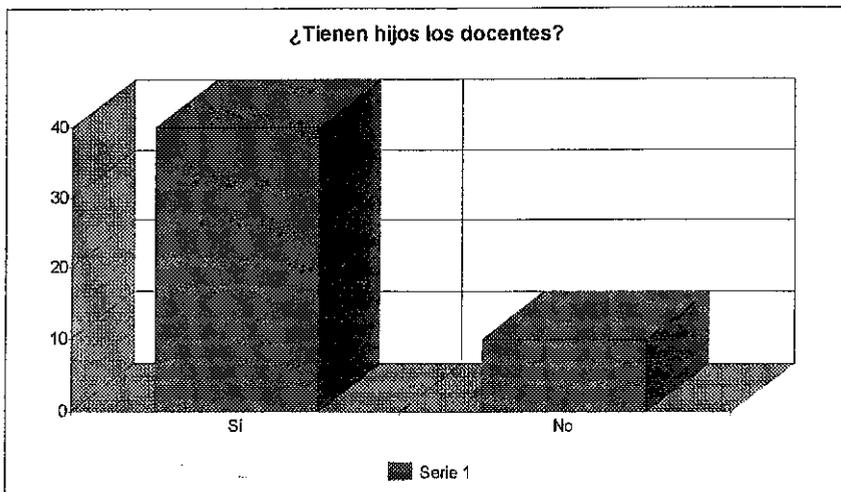
Estado civil:

Del global de 50 cuestionarios aplicados, tanto a hombres como a mujeres, 42 de ellos son casados, frente a 6 docentes solteros, un viudo y un divorciado. Como puede verse, mayoritariamente el grueso de los maestros que contestaron el cuestionario vive en unión matrimonial actualmente.



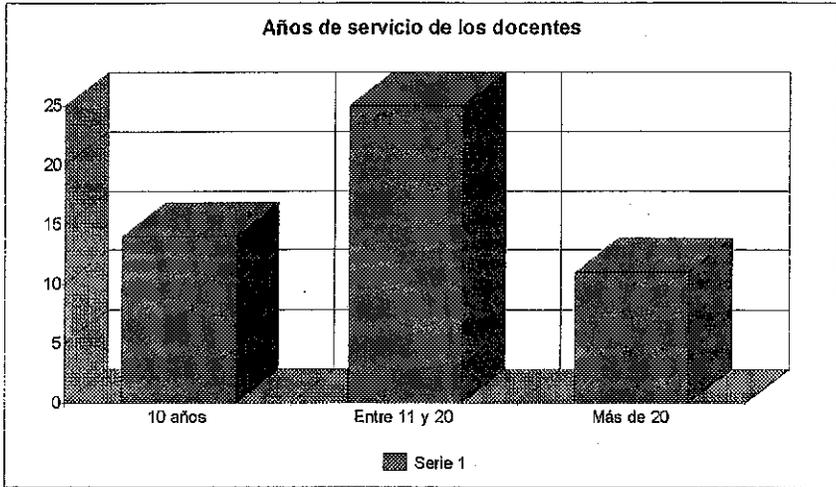
¿Tienes hijos? ¿Cuántos?

De los 50 encuestados, tanto maestros como maestras, 40 tienen hijos, siendo el promedio de 2.6 hijos por docente encuestado que afirmó tenerlos.



Años de servicio:

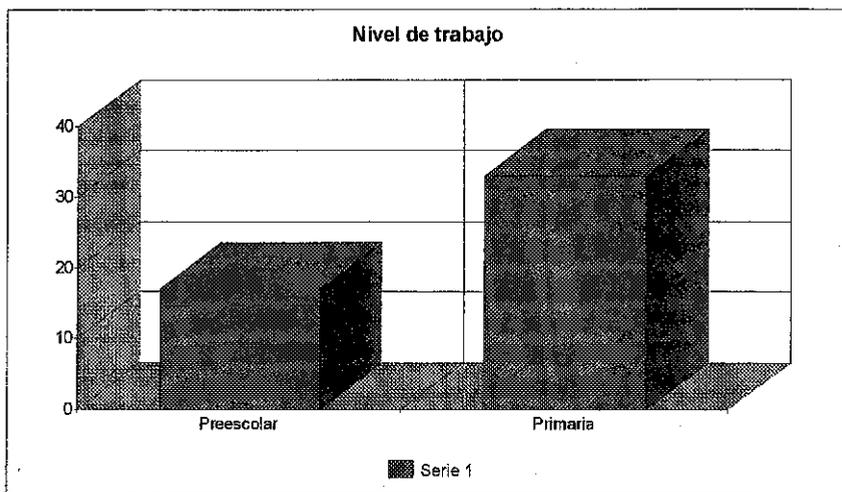
Correspondió en este región una proporción muy similar a la correspondiente a las edades de los encuestados: 14 de ellos tienen menos de 10 años de servicio; 25 docentes tienen entre 11 y 20 años de servicio; mientras que 11 maestros tienen más de 20 años de servicio docente. El grueso de maestros y maestras que respondieron el cuestionario se halla en la fase intermedia de su carrera como profesor.



Nivel(es) en que actualmente trabajas:

De los 50 cuestionarios respondidos, 33 de ellos correspondieron a maestros y maestras de educación primaria, mientras que los 17 restantes fueron de educadoras de preescolar.

20 de los maestros que respondieron el cuestionario cuentan con doble plaza, en algunos de los casos, laborando en escuelas de ambos subsistemas. En 14 de los casos los maestros trabajan también en el nivel de secundaria o en el Instituto "Estipac", como profesores de educación Normal para educadoras.

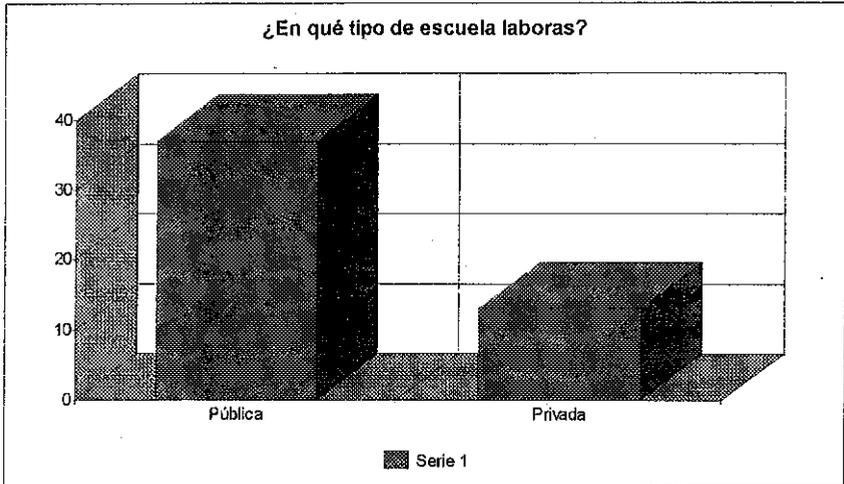


Nombre(s) del plantel (o planteles) en donde trabajas:

Los maestros que respondieron el cuestionario laboran primordialmente dentro del municipio de Villa Corona, salvo una maestra que trabaja en el Jardín de Niños de Bellavista, Mpio. de Acatlán de Juárez, Jalisco, y otra que labora en una primaria de Cocula. De ahí en más, el resto desempeña labores docentes en planteles de Estipac, Juan Gil Preciado, El Barro, Atotonilco el Bajo o en la cabecera municipal.

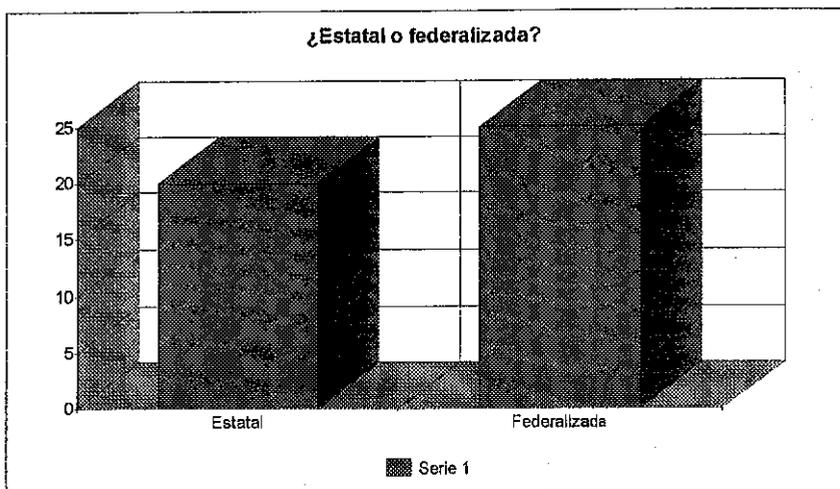
¿Tu escuela es pública o particular?

De 50 cuestionarios, 37 correspondieron a maestros y maestras de escuelas públicas y sólo 13 a escuelas privadas de este municipio.



¿Estatal o federalizada?

Contabilizando por respuesta unitaria y considerando aún aquellos que tienen doble plaza mixta (estatal y federalizada), de los 37 maestros que laboran en escuelas públicas 20 ocupan plazas estatales y 25 lo hacen en federalizadas.



¿Desempeñas alguna otra actividad laboral diferente a la docencia?

El total de las maestras encuestadas afirmó dedicarse también al hogar y a la familia. Otra maestra indicó que, además, tiene un negocio de dulces. De los hombres, sólo 12 desarrollan actividades de índole agropecuaria en parcelas de su propiedad.

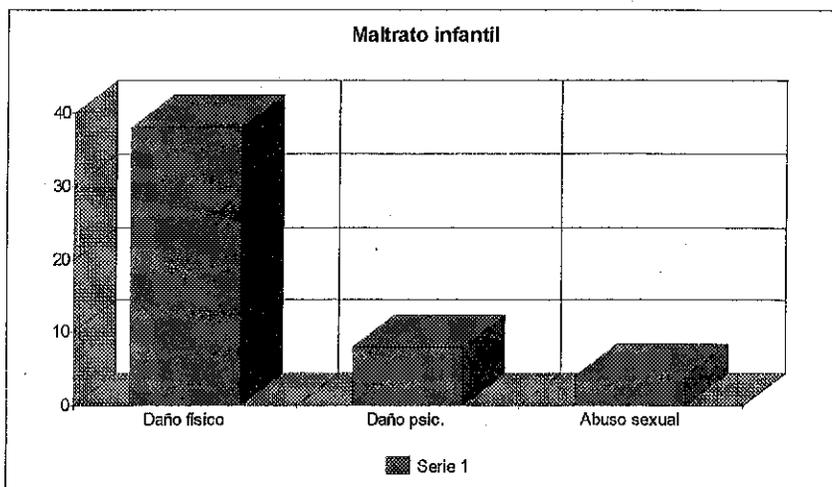
¿A cuánto ascienden tus ingresos económicos mensuales?

A partir de las respuestas de los 50 cuestionarios, cada docente percibe un total de \$ 4,453.45 mensuales, por lo que podemos considerar que los ingresos económicos no son muy elevados.

5.2. Respuestas al cuestionario No. 2 para docentes

1. ¿Qué entiendes por maltrato o abuso infantil?

De las respuestas obtenidas, se establecieron las siguientes clasificaciones: La mayoría (38 respuestas, de maestros y maestras), relacionan directamente el maltrato con el daño físico a los niños. 8 respuestas aluden también al daño psicológico que pueda recibir el niño, mientras que las cuatro restantes definen más bien el abuso, relacionándolo directamente con la violación sexual a los menores.

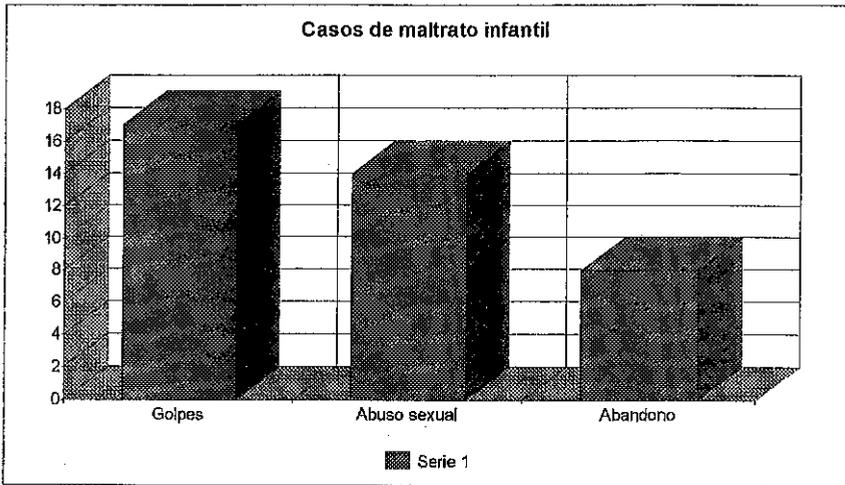


2. ¿Has sabido de algún caso de maltrato o abuso infantil en nuestra comunidad?

De las respuestas obtenidas, la mayoría (39) fueron afirmativas. De ellas, 25 fueron de maestras, por 14 de maestros, lo que al parecer indica que las mujeres están un poco más atentas a este tipo de problemática en los niños.

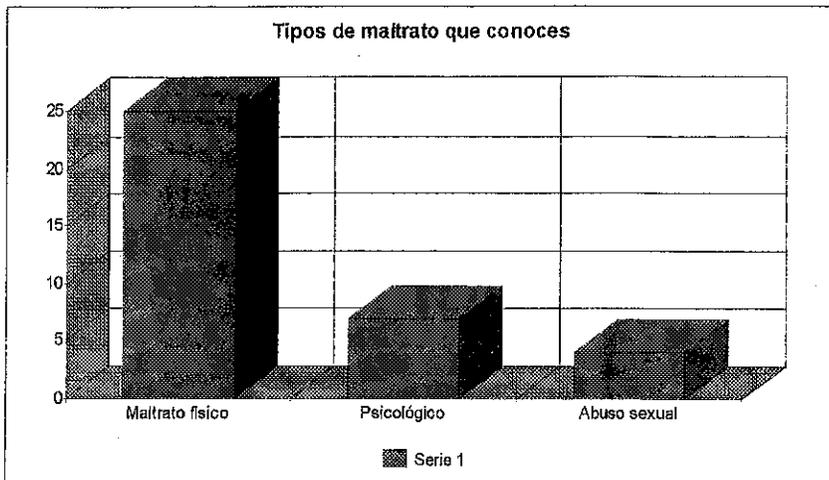
3. ¿De qué tipo?

Las respuestas se dividieron entre: 17 docentes que mencionaron los golpes como tipo de maltrato infantil; 14, que refirieron el abuso sexual; y, 8 que señalaron respuestas relacionadas con el descuido o abandono de los niños.



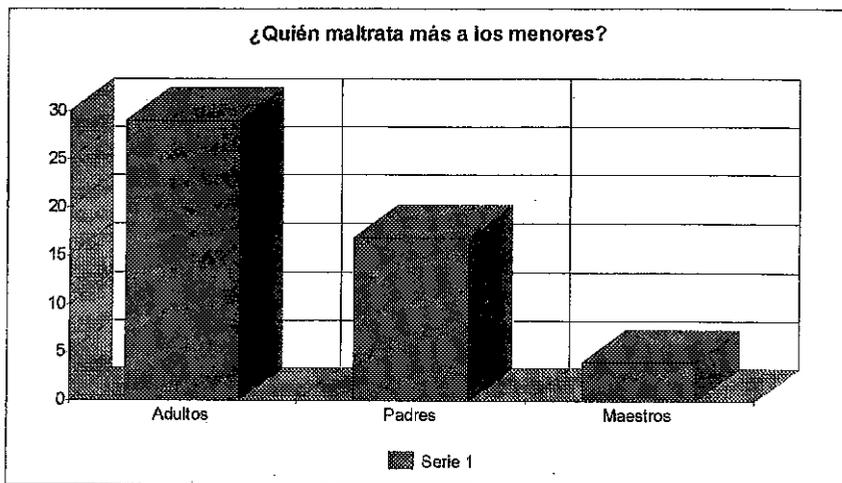
4. Aparte de ese tipo de maltrato o abuso infantil, ¿qué otros tipos podrías mencionar?

De 36 respuestas obtenidas: 25 hacen referencia a maltratos físicos, 7 a daños psicológicos y 4 a abuso sexual de menores.



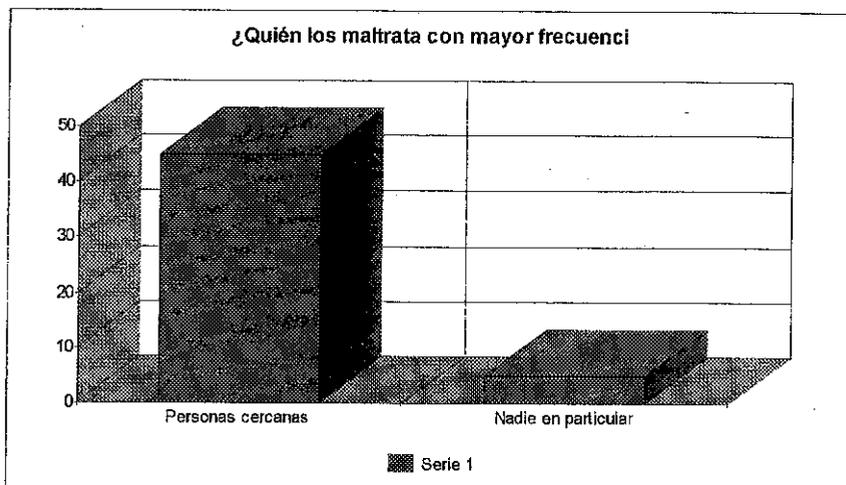
5. En tu opinión, ¿quién puede maltratar o abusar de un menor de edad?

La respuesta preponderante (29) señaló obviamente a los adultos. Del resto (21), 17 maestros mencionaron a los padres de familia, mientras que los sólo los cuatro restantes mencionaron también a los propios maestros.



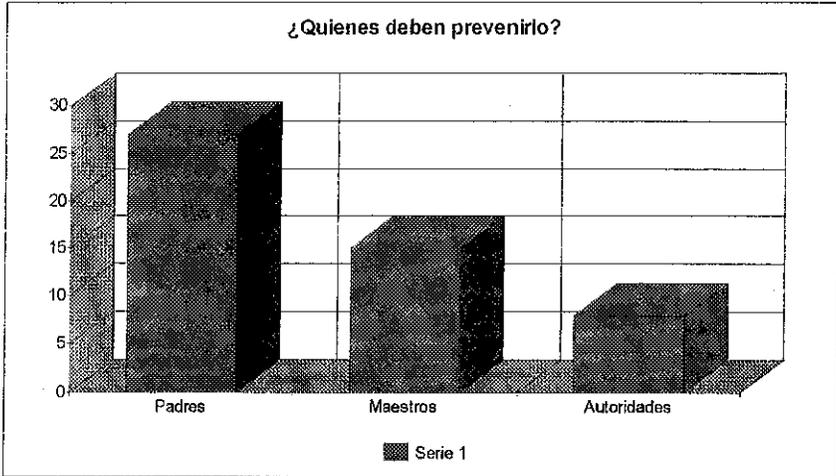
6. *¿Quién crees tú que más frecuentemente pueda maltratar a un menor de edad?*

45 respuestas señalaron que las personas cercanas a ellos. Las 5 restantes no mencionan a nadie en particular.



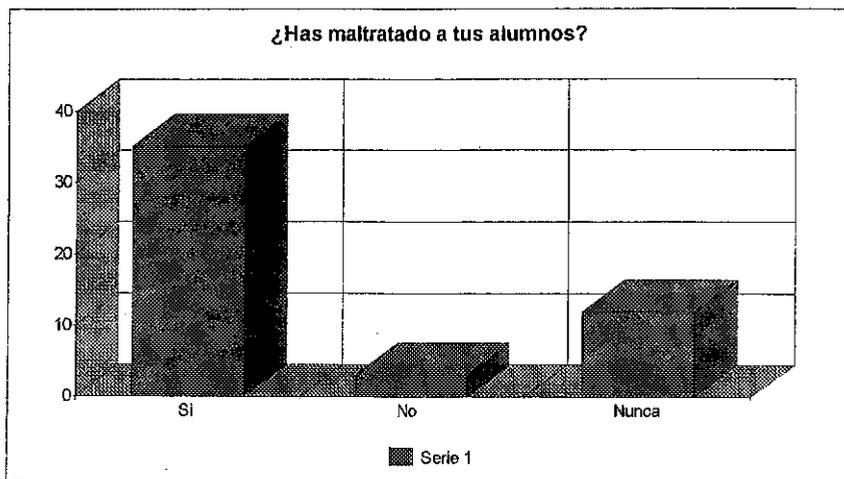
7. *¿A quién o a quiénes corresponde prevenir el maltrato o abuso a los niños?*

De 50 respuestas obtenidas: 27 señalan que a los padres de familia, 15 que a los maestros y a los padres de familia conjuntamente. El resto (8) señaló que a toda la comunidad o a las autoridades.



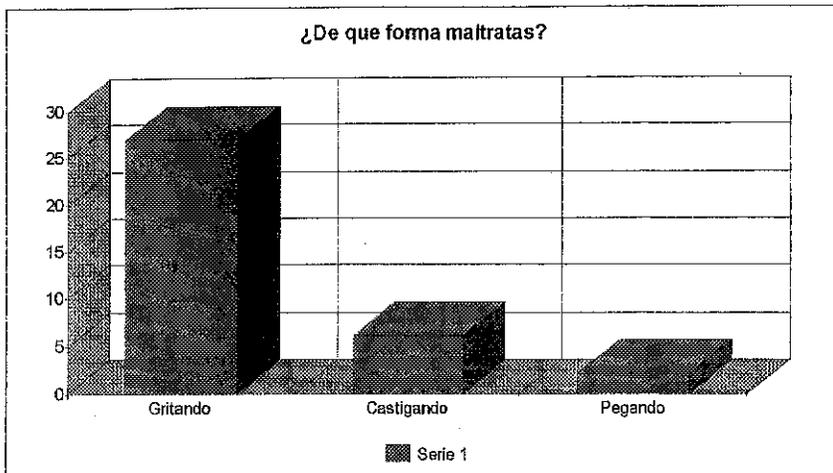
8. *¿Alguna vez has maltratado a alguno de tus alumnos?*

35 de las respuestas indicaron afirmativamente. 12 contestaron que no o que intentan no hacerlo nunca. Las tres restantes contestaron negativamente.



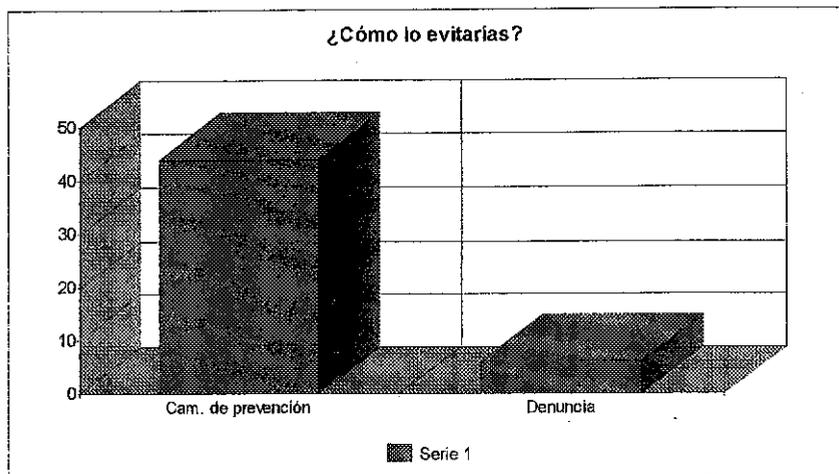
9. ¿De qué forma?

De las 35 respuestas afirmativas a la pregunta anterior, 27 contestaron que gritándole; 6 mencionaron que castigándolos cuando hacen desorden; y 2 señalaron que pegándoles en las manos.



10. ¿Qué estarías dispuesto a hacer tñ para prevenir o evitar el maltrato a los niños?

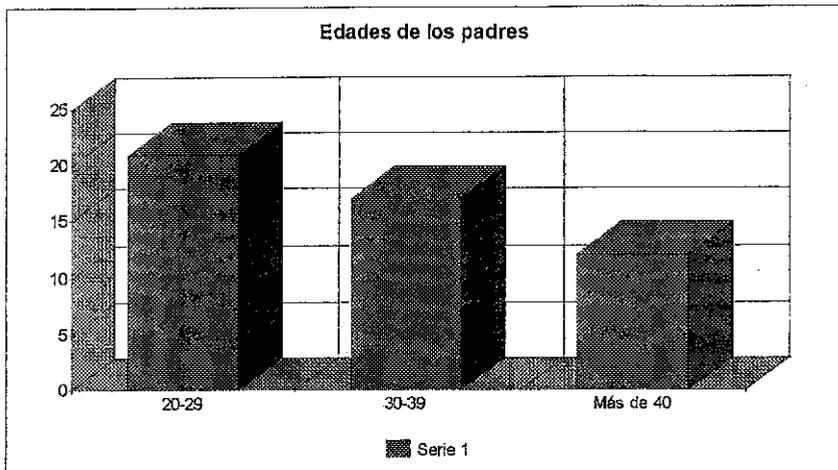
44 de las 50 respuestas obtenidas señalan la voluntad de los docentes de participar en campañas de prevención al maltrato infantil o eventos educativos por el estilo; los seis restantes señalan la denuncia a las autoridades correspondientes como forma de colaborar en la resolución del problema.



5.3. Respuestas a la ficha-cuestionario No. 1 para padres de familia

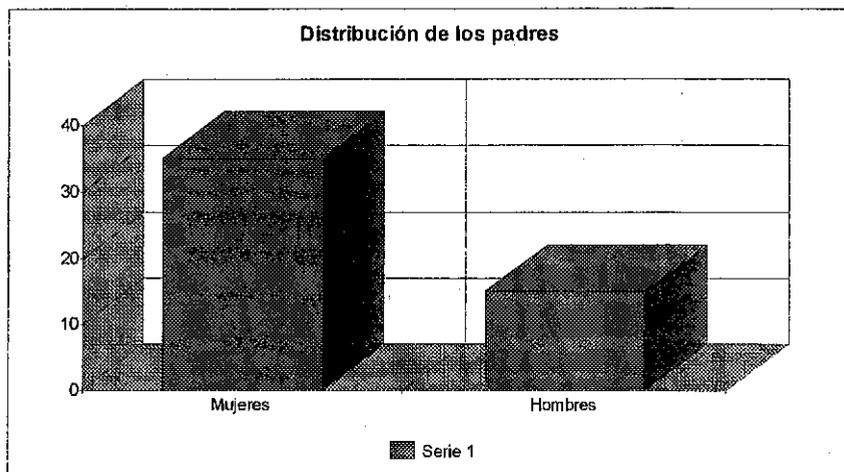
Edad:

Las edades de los 50 padres de familia que respondieron el cuestionario se clasificaron de la siguiente manera: 21 de ellos se encuentran en el rango de edad entre los 20 y los 29 años; 17 pertenece al rango de entre los 30 y los 39 años; los 12 restantes tienen más de 40 años de edad.



Sexo:

Significativamente, 35 de las personas que respondieron el cuestionario eran mujeres, por 15 hombres, lo cual indica que preponderantemente es la madre, más que el padre, quien se entiende de los asuntos escolares de los hijos.

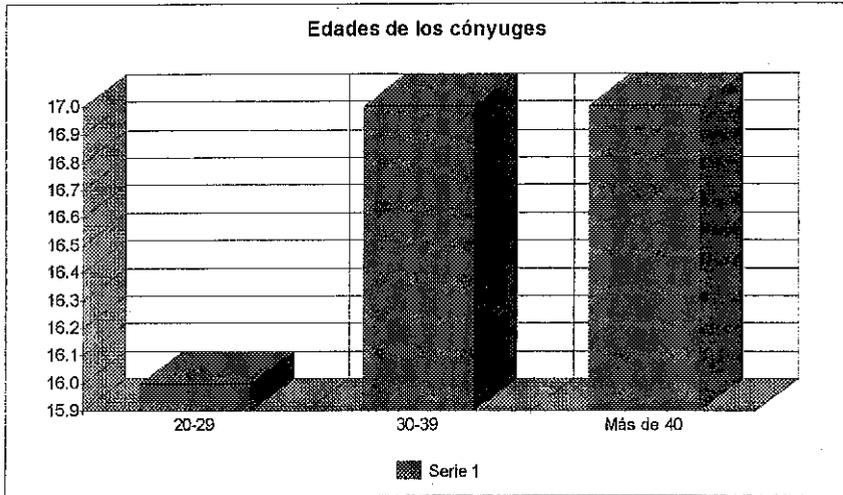


Ocupación:

De las 35 respuestas correspondientes a madres de familia, sólo 15 de ellos se dedican a otra actividad diferente al hogar; mientras que los 15 padres que respondieron el cuestionario desempeñan diversas labores agropecuarias o fungen como empleados de comercios en la comunidad.

¿Qué edad tiene su esposa(o)?

Las edades de los cónyuges de quienes contestaron el cuestionario presentan una distribución similar a la anteriormente expuesta: 16 se encuentran entre los 20 y los 29 años de edad; 17 tienen entre los 30 y los 39 años; mientras que los 17 restantes tienen más de 40 años.

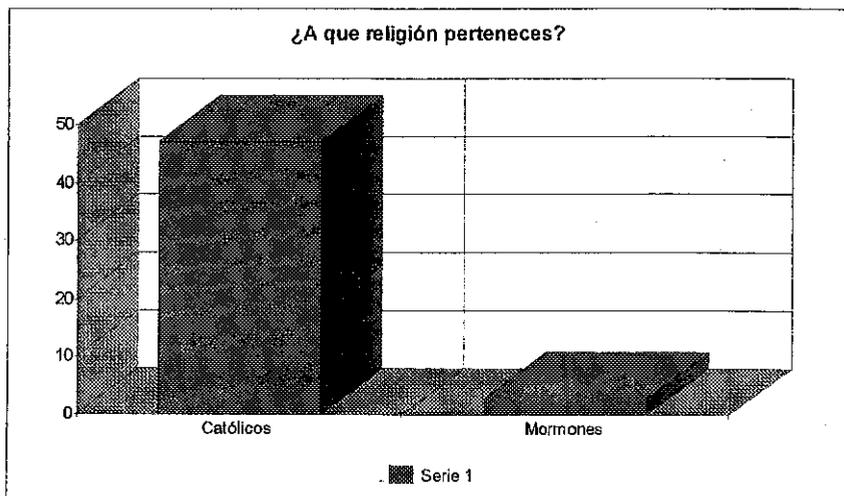


¿A qué se dedica su esposa(o)?

La ocupación preponderante de las madres de familia es el hogar; mientras que entre las de los padres, aparte de las ya mencionadas labores agropecuarias y comerciales, destacan la de profesor (2), ingeniero (2) y doctor (1).

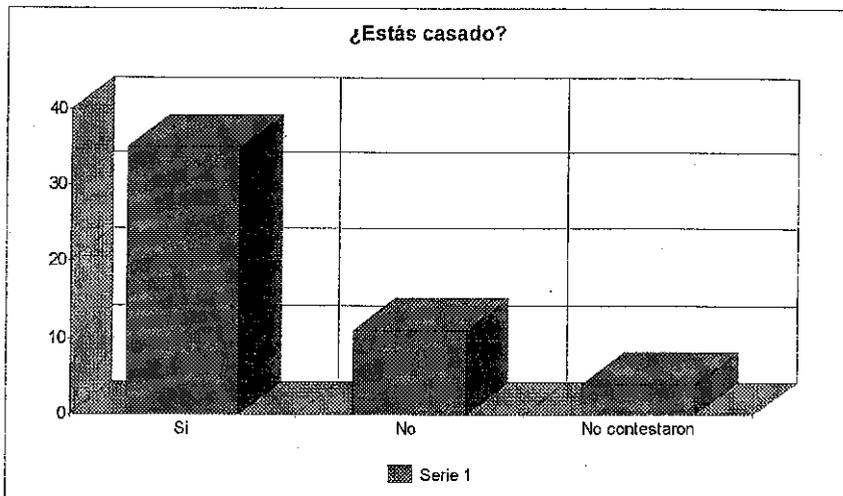
¿A qué religión pertenecen?

Entre quienes respondieron el cuestionario: 47 afirmaron ser católicos y 3 pertenecer a la religión de los mormones.



¿Está casado(a) al civil?:

De las 50 respuestas: 35 afirmaron que sí, 11 señalan que no y 4 no contestaron.

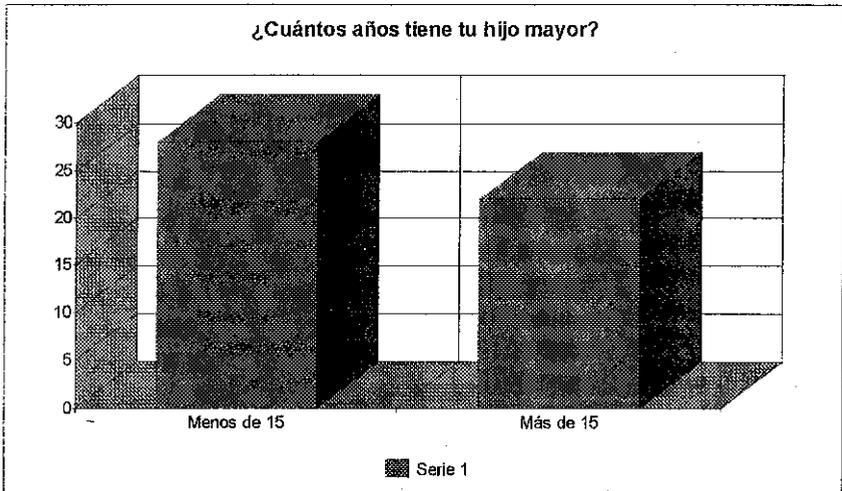


¿Cuántos hijos tiene?

De los 50 padres de familia encuestados, afirmaron tener un promedio de 2.9 hijos; ligeramente por encima del promedio de hijos reportado por los maestros.

¿Qué edad tiene su hijo mayor?

28 de los padres de familia afirmaron tener como hijo mayor niños de menos de 15 años, mientras que el resto (22) a jóvenes de más de 15 años de edad.



¿Qué edad tiene su hijo menor?

34 de los padres de familia manifestaron tener hijos menores de 5 años, lo cual indica que la mayoría son padres jóvenes con hijos pequeños aún.

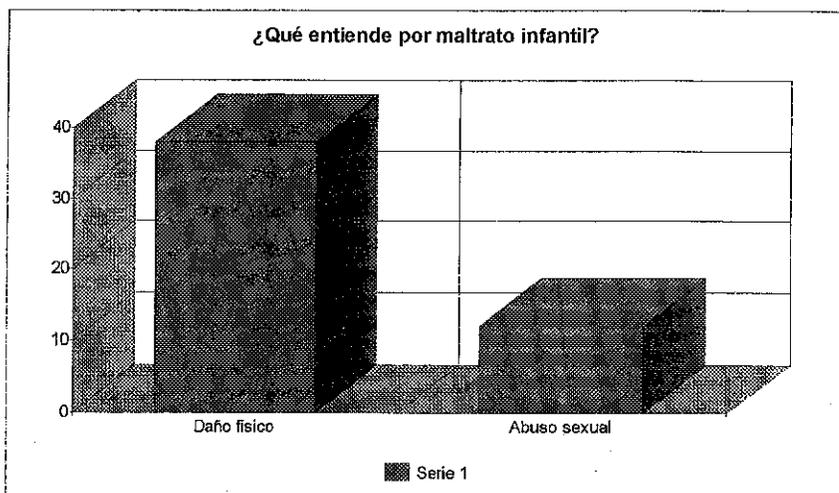
¿A cuánto ascienden aproximadamente los ingresos económicos mensuales de la familia?

De lo declarado por los padres de familia se obtiene el promedio de \$ 3,855.30 mensuales; ligeramente abajo que lo percibido económicamente en promedio por los maestros.

5.4. Respuestas al cuestionario No. 2 para padres de familia

1. *¿Qué entiende usted por maltrato o abuso infantil?*

38 de las 50 respuestas obtenidas relacionan el maltrato directamente con el daño físico al menor; las 12 restantes lo vinculan también con el abuso sexual.

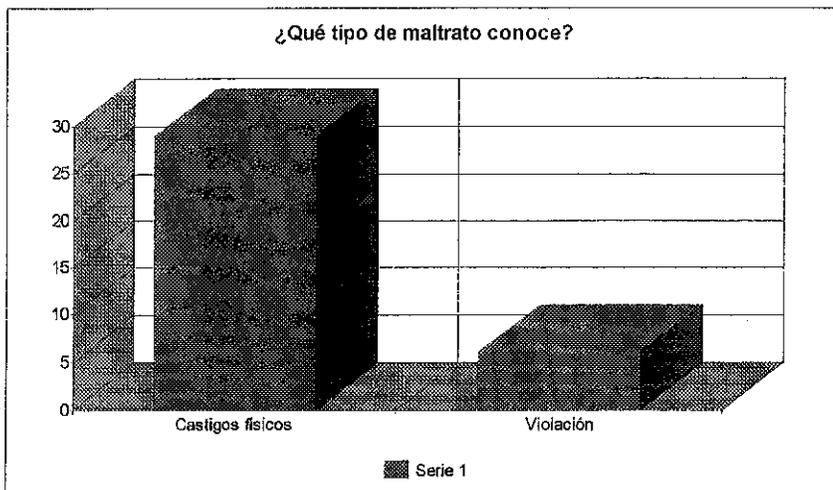


2. *¿Ha sabido de algún caso de maltrato o abuso infantil en nuestra comunidad?*

De los 50 padres de familia, 35 respondieron afirmativamente a la pregunta.

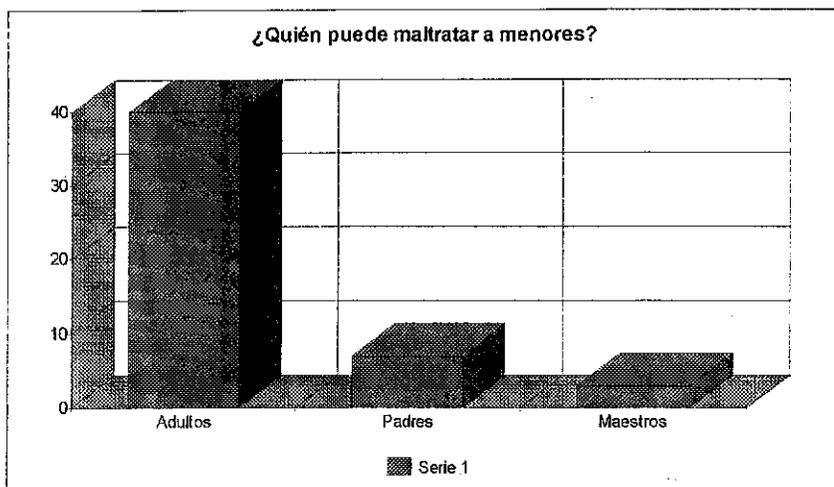
3. ¿De qué tipo?

De las 35 respuestas afirmativas, 29 se refieren a castigos físicos impuestos a los niños por sus padres; las 6 respuestas restantes aluden a la violación sexual.



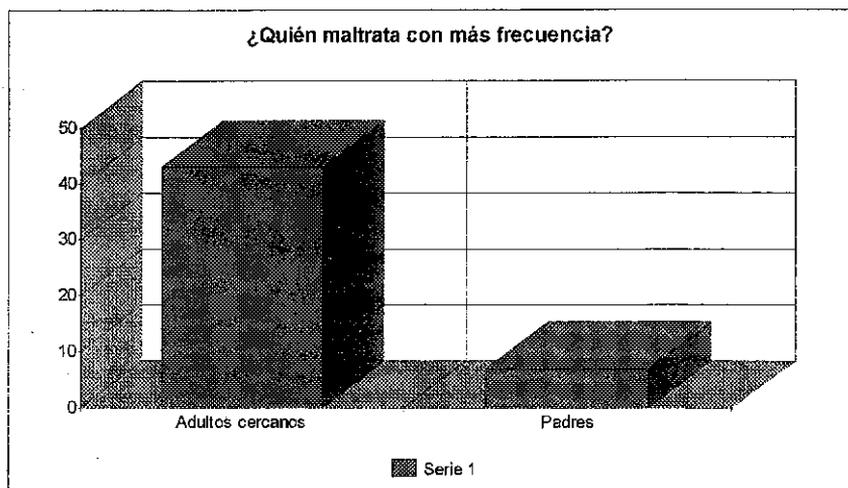
4. Aparte de ese tipo de maltrato o abuso infantil, ¿qué otros tipos podría usted mencionar?

29 respuestas señalan los gritos o diversos tipos de lesiones físicas (nalgadas, pelliscos, cachetadas) proferidos a los niños por sus padres; otras 4 mencionan los traumas psicológicos ocasionados por las discusiones de los padres.



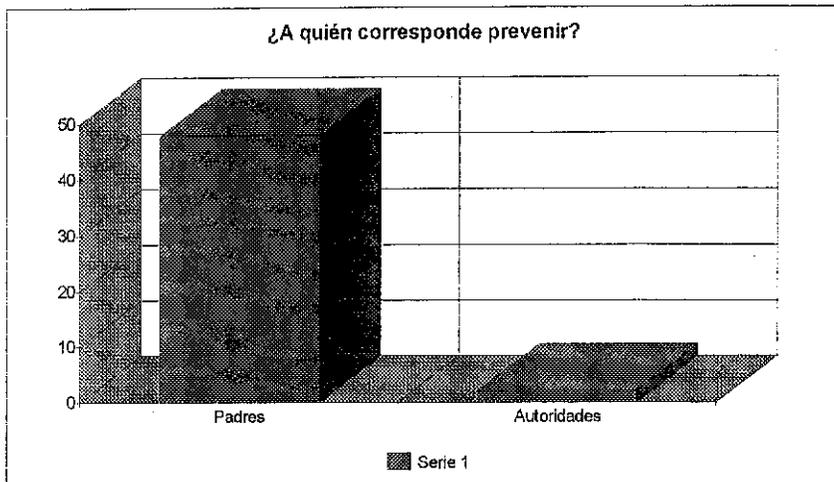
6. *¿Quién cree usted que más frecuentemente pueda maltratar a un menor de edad?*

Al igual que los maestros, los padres de familia respondieron en su mayoría (43) que los adultos que conviven o se encuentran más cerca de ellos; el resto señaló a los padres que son inconscientes con sus hijos o respuestas semejantes.



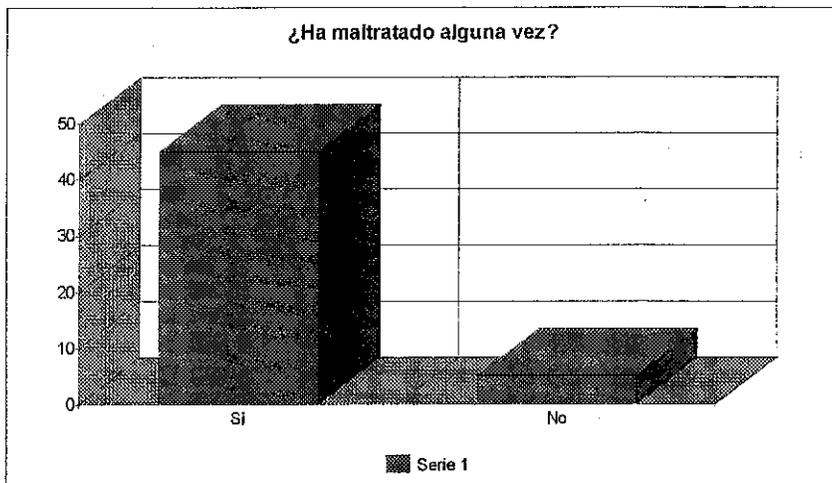
7. ¿A quién o a quiénes corresponde prevenir el maltrato o abuso a los niños?

Mayoritariamente los padres de familia se atribuyeron a sí mismos dicha responsabilidad, pues 48 de ellos respondieron en ese sentido. Los restantes señalaron a las autoridades.



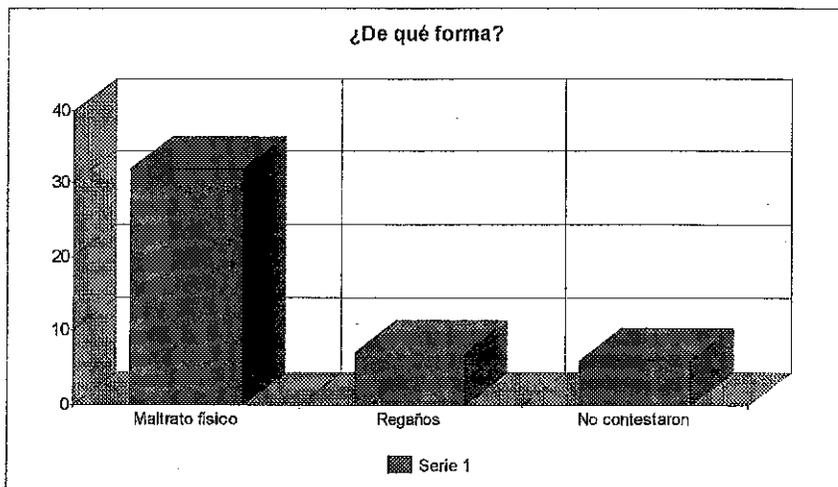
8. *¿Alguna vez ha maltratado usted a alguno de sus hijos?*

45 de las respuestas fueron afirmativas y 5 negativas.



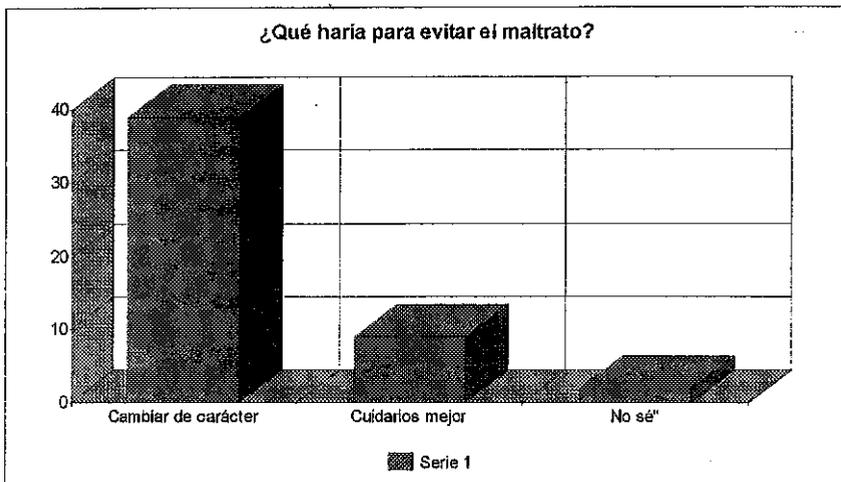
9. ¿De qué forma?

32 de las respuestas señalaron las malgadas, pelliscos o jalones de pelo para castigarlos por alguna falta cometida; de las 13 restantes, 7 señalaron los regaños fuertes y 6 no contestaron.



10. ¿Qué estaría dispuesto a hacer usted para prevenir o evitar el maltrato a los niños?

La mayoría de los padres de familia (39) se dijo dispuesto a cambiar su carácter o respuestas similares; 9 manifestaron su deseo de cuidar mejor a sus hijos y 2 contestaron con un “no sé”.



CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES

Una vez aplicados los instrumentos de investigación y realizado el análisis de los resultados que éstos arrojaron, enunciaremos las siguientes conclusiones:

Al cotejar las opiniones de docentes y padres de familia, encontramos que a pesar de pertenecer prácticamente a un nivel socioeconómico similar (pues la diferencia del promedio de ingresos mensuales no es muy grande), la forma de pensar de uno y otro grupo varía ligeramente, a partir quizás de la formación académica recibida o por el distinto rol social que se desempeña frente a la problemática.

Sin embargo, tales diferencias de opinión radican más en cuanto al nivel de la información que es manejada por uno y otro grupo de adultos, más que por una orientación diametralmente opuesta entre sus respectivas opiniones.

En este respecto, podemos entonces confirmar la hipótesis que nos hacía suponer que, como grupo sociocultural homogéneo, tanto los docentes como los padres de familia de nuestra localidad cuentan con opiniones más o menos semejantes con respecto al problema del maltrato infantil.

Sí se vislumbra, por el contrario, un cierto grado de ignorancia o desconocimiento generalizado con respecto a dicho problema, ya que tanto los docentes como los padres de familia, aportan indicios de cómo, preponderantemente la opinión mayoritaria en ambos grupos de adultos tiende a ubicar como maltrato infantil preponderantemente a las agresiones físicas, mientras que el aspecto psicológico-emocional, que tanta importancia

tiene para los niños, es consciente o inconscientemente dejado de lado. A partir de esa omisión es de donde pudiesen generarse manifestaciones del maltrato verbal, psicológico o por abandono a los infantes.

En ambos grupos de adultos arriba mencionados se reconoce haber incurrido alguna vez en algún tipo de maltrato infantil; mientras los docentes reconocen preferentemente como tipo del maltrato que han ocasionado a sus alumnos los regaños, los padres de familia declaran abiertamente que las agresiones físicas menores (nalgadas, pelliscos o jalones de pelo).

Mayoritariamente, ambos grupos ubican a los adultos como principales sujetos en riesgo de incurrir en el maltrato a los niños, considerando a su vez cada uno de los grupos que la responsabilidad de prevención de esta problemática compete parcialmente a uno u otro de los sectores de la sociedad y no a la sociedad entera en su conjunto.

De igual manera, en ambos grupos se acepta la existencia del problema de maltrato a los niños, y aunque se tiene una actitud favorable a participar en su erradicación, sin embargo, ninguno de los dos grupos está plenamente dispuesto a intervenir, por ejemplo, en acciones que implican un compromiso mayor, como sería el denunciar a las autoridades competentes cualquier tipo de maltrato a los niños detectado en la localidad.

El aspecto relacionado con el abuso sexual de los infantes, al parecer no deja de ser tema tabú en nuestra comunidad, aún cuando se hacen referencias a él en ambos grupos. Nadie ubicó tampoco como principales agentes del maltrato infantil a los alcohólicos o los matrimonios que atraviesan por crisis en su convivencia conyugal.

Finalmente, la presente investigación ha servido para identificar, tanto en los padres de familia como en los docentes, buena disposición para participar en campañas de prevención o ayuda con respecto a dicha problemática, razón por la cual podremos emprender en el futuro acciones concretas que promuevan la paulatina erradicación de los casos de maltrato o abuso infantil que se pudiesen estar presentando en nuestra comunidad.

BIBLIOGRAFIA.

BIBLIOGRAFIA

AL-ANON Family Group Headquarters, Inc. *AL-ANON se enfrenta al alcoholismo*. Nueva York, 1992.

AXLINE, Virginia M. *Terapia de juego*. México, Diana, 1983.

BERNAL, Alfonso. *Errores en la crianza de los hijos*. México, Ediciones El Caballito, 1985.

Congreso del Estado de Jalisco. *Código Penal y de procedimientos penales para el Estado de Jalisco*. Guadalajara, Editora del Abogado, 1979.

FONTANA, J. Vicente. *En defensa del niño maltratado*. México, Pax-México, 1979.

FORWARD, Susan y Craig Buck. *Padres que odian*. México, Grijalbo, 1991.

JAMES, Muriel y Dorothy Jongeward. *Nacidos para triunfar*. México, Fondo Educativo Interamericano, 1977.

MARCOVICH, Jaime. *El maltrato a los hijos*. México, Edicol, 1977.

NEILL, Alexander. *Padres problema y los problemas de los padres*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1980.

OSORIO Y NIETO, César Augusto. *El niño maltratado*. México, Pax-México, 1982.

SATIR, Virginia. *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México, Pax-México, 1982.

Secretaría de Educación Jalisco. *Prevención de maltrato al menor* (tríptico). Guadalajara, Dirección de Higiene Escolar, 1994.

UPN/SEP. *Introducción a los métodos estadísticos*. México, 1983.

ANEXOS.

Ficha-cuestionario No. 1 para docentes.

COMPañERO(A) MAESTRO(A):

Las respuestas que tú puedas proporcionarnos en este cuestionario nos servirán para sustentar el desarrollo del proyecto de investigación que nos permitirá titularnos en la Universidad Pedagógica Nacional. Mucho te agradeceremos que contestes con franqueza y precisión.

Edad:

Sexo:

Estado civil:

¿Tienes hijos? ¿Cuántos?

Años de servicio:

Nivel(es) en que actualmente trabajas:

Nombre(s) del plantel (o planteles) en donde trabajas:

¿Tu escuela es pública o particular?

¿Estatal o federalizada?

¿Desempeñas alguna otra actividad laboral diferente a la docencia?

¿A cuánto ascienden tus ingresos económicos mensuales?

Questionario No. 2 para docentes.

COMPAÑERO(A) MAESTRO(A):

Las respuestas que tú puedas proporcionarnos en este cuestionario nos servirán para sustentar el desarrollo del proyecto de investigación que nos permitirá titularnos en la Universidad Pedagógica Nacional. Mucho te agradeceremos que contestes con franqueza y precisión.

1. ¿Qué entiendes por maltrato o abuso infantil?
2. ¿Has sabido de algún caso de maltrato o abuso infantil en nuestra comunidad?
3. ¿De qué tipo?
4. Aparte de ese tipo de maltrato o abuso infantil, ¿qué otros tipos tipos podrías mencionar?
5. En tu opinión, ¿quién puede maltratar o abusar de un menor de edad?
6. ¿Quién crees tú que más frecuentemente pueda maltratar a un menor de edad?
7. ¿A quién o a quiénes corresponde prevenir el maltrato o abuso a los niños?
8. ¿Alguna vez has maltratado a alguno de tus alumnos?
9. ¿De qué forma?
10. ¿Qué estarías dispuesto a hacer tú para prevenir o evitar el maltrato a los niños?

Ficha-cuestionario No. 1 para padres de familia.

ESTIMADO(A) PADRE (MADRE) DE FAMILIA:

Las respuestas que pueda proporcionarnos usted en este cuestionario nos servirán para sustentar el desarrollo del proyecto de investigación que nos permitirá titularnos en la Universidad Pedagógica Nacional. Mucho le agradeceremos que conteste con franqueza y precisión.

Edad:

Sexo:

Ocupación:

¿Qué edad tiene su esposa(o)?

¿A qué se dedica su esposa(o)?

¿A qué religión pertenecen?

¿Está casado(a) al civil?:

¿Cuántos hijos tiene?

¿Qué edad tiene su hijo mayor?

¿Qué edad tiene su hijo menor?

¿A cuánto ascienden aproximadamente los ingresos económicos mensuales de la familia?

Questionario No. 2 para padres de familia.

ESTIMADO(A) PADRE (MADRE) DE FAMILIA:

Las respuestas que pueda proporcionarnos usted en este cuestionario nos servirán para sustentar el desarrollo del proyecto de investigación que nos permitirá titularnos en la Universidad Pedagógica Nacional. Mucho le agradeceremos que conteste con franqueza y precisión.

1. ¿Qué entiende usted por maltrato o abuso infantil?
2. ¿Ha sabido de algún caso de maltrato o abuso infantil en nuestra comunidad?
3. ¿De qué tipo?
4. Aparte de ese tipo de maltrato o abuso infantil, ¿qué otros tipos tipos podría usted mencionar?
5. En su opinión, ¿quién puede maltratar o abusar de un menor de edad?
6. ¿Quién cree usted que más frecuentemente pueda maltratar a un menor de edad?
7. ¿A quién o a quiénes corresponde prevenir el maltrato o abuso a los niños?
8. ¿Alguna vez ha maltratado usted a alguno de sus hijos?
9. ¿De qué forma?
10. ¿Qué estaría dispuesto a hacer usted para prevenir o evitar el maltrato a los niños?